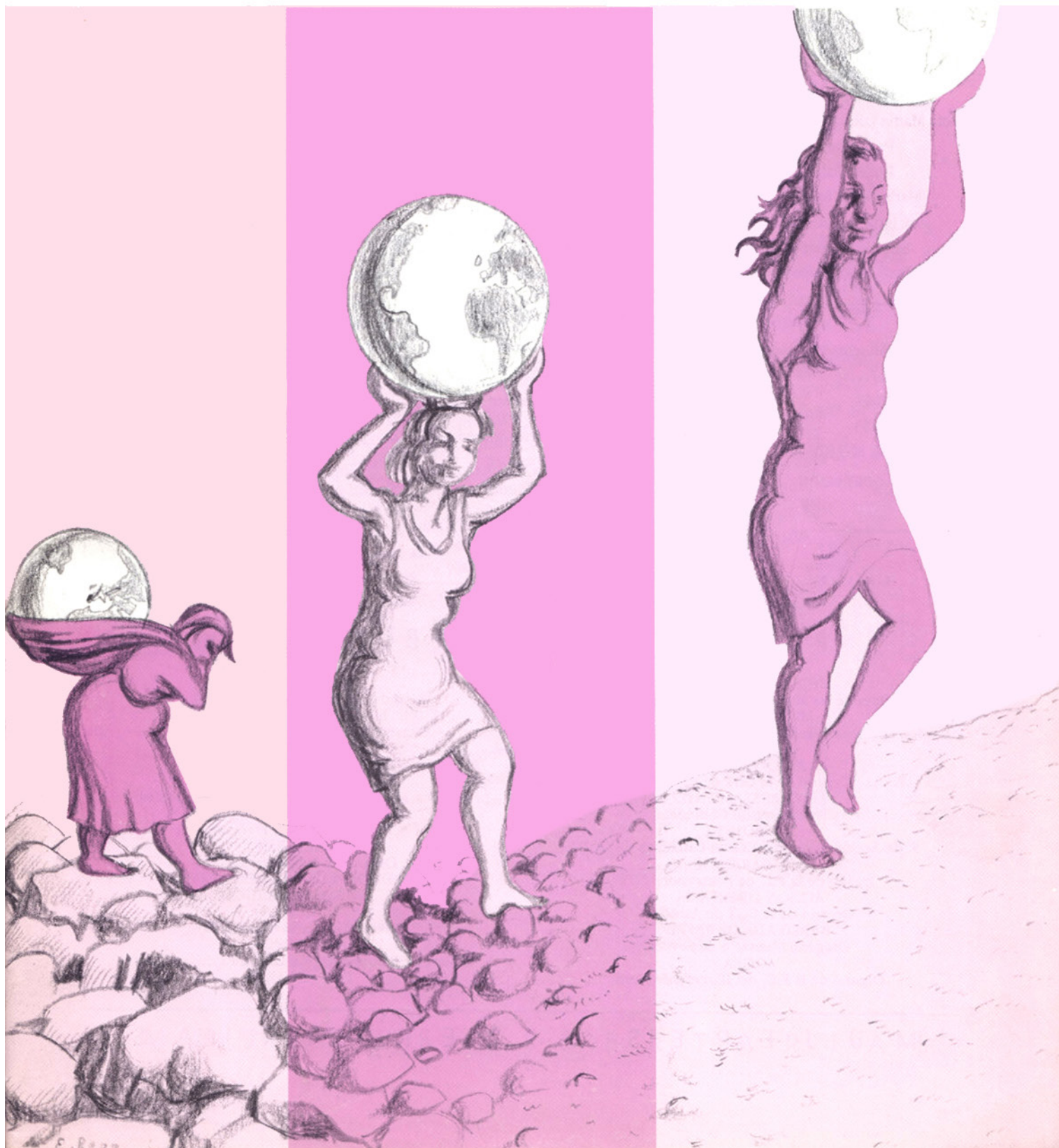


MUJERES LIBERTARIAS

NUMERO SIETE Y OCHO



REVISTA DEL COLECTIVO DE MUJERES LIBERTARIAS - MADRID - 300 pts.





FICHA TÉCNICA

COMITÉ EDITOR

María Bruguera
Teresa Glez. de Chavez
Irene de la Cuerda
Ana López
Isabel Verdugo
Carmen

COLABORAN

Josefa Martín Luengo (C. Paidea)
Pura Pérez
Isabel Blas
María de los Reyes
José Ignacio Cabañas
Sara Berenguer
José Luis Torre

Edita:

Colectivo de Mujeres Libertarias
de Madrid
Tel.: 91 308 18 47
CIF.: G- 28972453
Depósito Legal: M-7.028-1987

DISEÑO y MAQUETACIÓN

ARTITEX

1° y 2°

TRIMESTRES

SUMARIO

3	Editorial	
4	"Reflexión sobre el aborto"	Isabel V. Martínez (Colectivo)
5	"Las mujeres en España"	María de los Reyes
6	Adolescentes embarazadas	Asunción Glez. de Chávez
8	Plantas medicinales	Jose Luis Torre
10	¿Qué hago con mi hijo drogadicto?	S. Bosque
12	El viejo desorden mundial	José Ignacio Cabañas
14	La Rabia, la ira, el enojo... ..	Teresa Glez. de Chávez (Colectivo)
16	Apuntes históricos sobre la participación de la mujer en la guerra	P. Pérez Benavent
18	"Charlas con mi hermana Pepa"	Isabel Blas
20	Romper con el Ghetto: El proyecto A	Horst Stowasser
26	Agresiones en el metro de Madrid	José Ignacio Cabañas
27	Femenismo ¿Lucha por la igualdad, o lucha por la igualdad de la mujer?	Josefa Martín Luengo.
30	Emillienne Morin ha muerto	Sara Berenguer
32	Tú, yo, nosotras. (Libro recomendado)	Mercé Collet, Rosa M ^a Ferrer y Fina Plá
37	Poesía y literatura	Sara Berenguer, Ana López (Colectivo)

PUBLICACIONES RECIBIDAS

MUJERES LIBERTARIAS

Boletín de las Mujeres Libertarias de Granada
MUJER/FEMPRESS
Unidad de comunicación Alternativa para la Mujer-latino-
americana
ROJO Y NEGRO
Organo de la CGT de España
LIBRE PENSAMIENTO
Taller de Debate Confederal
CATALUNYA
S. de Acción Social del CC. de Catalunya de CGT
SOLIDARIDADE
Organo de la F.L. de Pontevedra-CGT
ACCION LIBERTARIA
Organo de la CGT de Asturias
BARRIKADA DE PAPEL
Organo libertario de Sevilla
AGORA
Organo de la F.C. del Barcelonés Nord

AULA LIBRE

Sindicato de Enseñanza de CGT
EL CORREO LIBERTARIO
Organo de la S.F. de Correos de CGT
LA OVEJA NEGRA
Organo de la CGT de Vitoria
COMUNIDAD
Publicación editada en Montevideo y Estocolmo
LUTTER
Revista Libertaria Francesa
ARBETAREN
Organo de la SAC en Suecia
CUADERNOS DE LA GUERRA CIVIL
RIVISTA ANARCHICA
POLEMICA
Revista Libertaria (Barcelona)
ANTHROPOS
Revista de Documentación Científica de la Cultura
EL SOLIDARIO



EDITORIAL

SEIS AÑOS

Hemos cumplido seis años.

Aunque parezca increíble. El primer número de nuestra revista, el cero, nació en el año 1985. Entonces éramos un grupito ilusionado, sin medios económicos, pero con muchas ganas de incidir en la lucha feminista, de plantear nuestra propia perspectiva libertaria en el camino hacia la liberación de la mujer. Queríamos estar en la calle, llegar a vosotras y cogidas del brazo, avanzar todas juntas hacia un mundo mejor, más justo, menos sexista.

Y aquí seguimos. No hemos perdido la ilusión. El último 8 de marzo estuvimos en la calle gritando lo mismo que aquel 8 de marzo de hace seis años, cuando aún estábamos embarazadas de nuestra primera revista. Y eso es lo peor. Que gritábamos exactamente lo mismo.

Tal vez, para mucha gente, el tema del Aborto resulte ya pesado y repetitivo. Es posible que haya quien piense que se está identificando el feminismo con el aborto, cuando, es evidente, que tenemos, como mujeres, muchos otros problemas. Sí, claro. Por supuesto. Pero hay momentos históricos en que ganar una determinada batalla es esencial para seguir adelante.

Conseguir el voto costó muchos años, fue la lucha de varias generaciones de mujeres que defendieron valientemente su derecho a ser ciudadanos con todos los derechos, en igualdad de condiciones con el varón. Era la primera gran batalla, el derecho a ser "persona".

Ahora, que hemos conseguido ser personas, que ya se acepta que tenemos alma e inteligencia, queremos algo más, queremos ser "libres" y luchamos por el derecho sobre nuestro propio cuerpo, tan usado y abusado a lo largo de la historia como descanso del guerrero.

No queremos opinar,

queremos

decidir. No

queremos

abortar,

queremos el derecho a hacerlo, si lo consideramos necesario.

No es más que el segundo paso, la lucha puede ser

eterna, pero,

cada paso es

indispensable.



“Reflexiones sobre el Aborto”

Parece mentira, parece increíble que más de 50 años después del Decreto del 25-12-36 en el que España se ponía en la vanguardia europea de la legislación sobre el aborto estemos hoy por hoy, en las puertas del siglo XXI, con el “Aborto de Ley” actual que tenemos.

Es de esas ironías de la vida y de la historia en la que una vez más queda bien patente el retroceso aún no recuperado fruto de 40 años de dictadura. Ya va siendo hora de que el colectivo femenino en su totalidad salga de un profundo letargo y reaccione. Muchas ya lo hicieron y están luchando desde que saliera la insuficiente Ley del Aborto que el gobierno socialista aprobó. Pero aún, una importante proporción del colectivo femenino no se ha hecho eco de la transcendencia de la cuestión que nos ocupa.

El desconocimiento total por parte de la población, y en especial por la mujer, de la “Reforma Eugénica” que se llevó a cabo a finales del 36 y primeros albores del 37 es en parte responsable del abandono y desidia a que ha sido condenada la libertad de determinación de la mujer sobre el aborto en sus propios cerebros pensantes. Hay que reaccionar cuanto antes para que todos podamos luchar por unas condiciones más justas y dignas a la hora de ejercer nuestro legítimo derecho a un aborto libre y gratuito. Porque nadie mejor que nosotras para conocer esta problemática y decidir con absoluta libertad, sin los encorsetamientos legales actuales que tan lejos están de conocer el problema y de tomarle el pulso a la realidad. Análogamente afirmaba Stendhal en su “Tratado del Amor” cuando ante la imposibilidad de hacer una representación gráfica del mismo, reconoció que era preciso tener “el sentimiento del amor” para llegar a comprenderlo; así también



para abordar la cuestión del aborto es necesario un conocimiento directo y un análisis profundo de las necesidades que se nos plantean para definir con precisión el marco legal de una nueva ley justa y vanguardista. Y lo primero que no hay que olvidar al hacemos estos planteamientos es que la mujer es la primera en matizar que lo que pide es “el derecho al aborto, no queremos abortar”. El aborto en sí es una situación dolorosa, un fracaso que afecta a casi 300.000 mujeres españolas al año y que siega la vida a más de 3.000 que pagan así su decisión de interrumpir el embarazo “no deseado”.

Con todo lo dicho hasta ahora valga para reflexionar sobre las posibles acciones a emprender para corregir esta situación y sobre las instituciones sobre las que tiene que caer esta responsabilidad. La necesidad de solucionar este problema empieza por una amplia campaña de educación sexual a los jóvenes, que evite tener que llegar a problemas mayores por falta de información. Es en este contexto donde el Estado, a través de su aparato educacional, debe asumir toda la responsabilidad de informar y formar a nuestros jóvenes en todos los aspectos de la sexualidad que están descubriendo y asesorarles sobre las técnicas anticonceptivas. Y por otro lado, es el aparato legislativo el que como parte integrante del Estado, debe elaborar leyes que den soluciones a esta realidad social de un modo más humano y más libre, sin decidir en ningún momento por las propias protagonistas que se ven inmersas en ella.

Y para finalizar, desear que al menos estas reflexiones aquí expuestas animen al personal en general, y a la mujer en particular, a indagar en sus propias conciencias sobre la realidad que tanto nos afecta.



LAS MUJERES EN ESPAÑA

Siempre volvemos a lo mismo, tenemos que encontrar un culpable a nuestra marginación y en el caso de las mujeres españolas de mi época existe uno muy claro: la guerra. Ya se que se ha hablado mucho de este culpable y del ser que nos tocó para que dirigiera nuestras vidas por la fuerza, pero es que a la hora de escribir sobre las causas de nuestros complejos y pobreza de espíritu, no me sale otra cosa, no se me va de la cabeza y ese rencor mudo que creía dormido y olvidado sale de mi corazón con nuevas fuerzas al pensar el daño irreparable que nos han hecho para toda la vida y los años de realización personal, de ilusiones frustradas que debemos a una época que nos tocó vivir llenos de ignorancia y miseria de espíritu.

Es duro, muy duro ver como se ríen de nosotras las mujeres actuales, la gente joven que no tienen la suficiente inteligencia para entender los motivos de nuestra falta de cultura y de nuestra pereza por aprender, nuestro miedo e inseguridad para buscar nuevos caminos a nuestras posibilidades ocultas, que quizás nunca descubriremos, porque no ha habido nadie que nos señale nuestras buenas cualidades, solo enseñándonos la vida de los vegetales, haciéndonos criadas y amantes, desde que nacimos, para tener una única meta en la vida: el matrimonio.

¡Se ríen de nosotras!, ¡nos llaman Marías y nos imitan para hacernos burla! Pero estas personas no saben valorar el gran esfuerzo que hemos hecho. No se dan cuenta de que todo lo que ellas tienen ha sido gracias a la lucha encarnizada por unos derechos como personas que han llevado las mujeres que ha habido antes que ellas. Ellas no han hecho nada, todo se lo han encontrado resuelto; han luchado por ellas, han reivindicado por ellas, han

sido motivo de burla por ellas, han muerto por ellas.

Por todos estos motivos pienso que la gente joven le debe mucho respeto y admiración a todas esas "Marías" que hay, porque, ha sido al verse la mujer reflejada a sí misma en la actualidad, que ha servido de revulsivo para hacerla reaccionar y salir de su entumecimiento de tantos años. Años que nos merecen todo nuestro odio por lo que nos han quitado de ser nosotras mismas. Cuesta mucho trabajo remontar tantos complejos y embrutecimiento, por eso pienso que las que logran salir merecen gran admiración, porque, a pesar de todas las dificultades encontradas, algo ha seguido moviéndose en las tripas de estas mujeres no dejándolas dormir, notando en su interior una inquietud imposible de apaciguar.

Han pasado pocos años para un cambio tan grande en nuestras vidas. Por eso, unas han optado por lanzarse al vacío, arriesgarse; y otras han preferido seguir con una vida ya organizada de antes. Ambas opciones deben merecer nuestro respeto, y nadie debe erigirse en juez para llamarnos despectivamente. Me dan lástima estas mujeres que son tan listas, que son más machistas que los machos, y que son las que más marginan a sus compañeras.

Bastante tenemos con soportar el desdén de la mayoría de los hombres. Además te encuentras a estas listillas por todos lados, solamente porque les ha tocado vivir una época en la que todo se lo han encontrado hecho.

En fin seguiremos adelante a pesar de ellas; que son las que más nos entorpecen, ¡Salvo excepciones! ¡Claro!

MARIA DE LOS REYES



Adolescentes Embarazadas

Cuando tienen lugar hechos conflictivos que atañen a la salud, nos planteamos la urgencia de realizar un trabajo de prevención.

Pero, si bien todos coinciden teóricamente con la afirmación de la OMS de que el ser humano es un ser bio-psicosocial, a la hora de la práctica ese principio fundamental no suele ser tenido en cuenta en alguna de sus implicaciones.

En el tema que nos ocupa, cuando se habla de embarazos en adolescentes la idea común es que debe realizarse un trabajo de información sobre métodos anticonceptivos, lo cual, por otra parte, es obvio y necesario. Sin embargo, ese exclusivo planteamiento pretende incidir fundamentalmente en el aspecto somático, sin percibir que la adolescente, además de tener un cuerpo capaz biológicamente de procrear, está inmerso en unos determinados valores sociales, y tiene unas vivencias o unas características psíquicas personales que tienen que ver con esos valores y con la propia historia afectiva, con el género sexual al que se pertenece, con el momento evolutivo que se está atravesando, etc...

Por ello, plantearnos un trabajo preventivo requiere implementar todos esos aspectos, lo que exige un análisis más detenido de todos ellos.

En relación a los valores sociales, creo de fundamental importancia analizar las normas que rigen la



sexualidad. Constatamos la existencia de una actitud contradictoria por parte de la sociedad, pues por una parte, se mantiene oculta toda información sexual, pero, por otra, aparecen impregnadas de sexo las

revistas, los chiste, la publicidad, las películas, además de la pornografía propiamente dicha. ello remite al carácter represivo de todo la civilización judeo-cristiana en relación a esta cuestión y también a



la enorme instrumentalización socio-política y económica que se puede hacer de ella.

Si nos concretamos más en los contenidos, hay dos aspectos esenciales que, a mi modo de ver, inciden particularmente en los embarazos en adolescentes (aunque no solo en éstos). Por una parte, la existencia de una doble moral sexual: las prácticas sexuales enaltecen a los varones (les hace sentirse/mostrarse más hombres), pero desprestigian a las mujeres (las asimila a las prostitutas). Por otra parte, se resalta toda la componente genital de la sexualidad, que aparece centrada, por tanto, en el coito y son descuidados, en consecuencia, otros deseos.

En relación a estas dos cuestiones, que, a mi parecer, se interrelacionan, algunos estudios apuntan a que muchas jóvenes se resisten a realizar el primer coito, o a mantener relaciones sexuales, tanto en términos de cantidad ("las mujeres no necesitan del sexo", se escucha afirmar), como de cualidad (respecto a la modalidad en que se desea la relación: muchas veces solo caricias corporales y genitales, no necesariamente de cópula). Esto impide que haya en muchas jóvenes una actitud responsable respecto a la propia vida sexual.

Hacer un trabajo preventivo requiere, por tanto, incidir en estos conceptos y hacer asumir que la relación sexual es un encuentro entre dos personas que deben realizar una búsqueda y un compromiso entre sus diferentes deseos, no necesariamente coincidentes, ni mayores o menores, sino diversos. Este trabajo, tan sencillo de explicitar, es, sin embargo, de una gran dificultad porque estamos inmersos en una cultura falocrática, que,

entre otros aspectos, ha estado basada en el control del cuerpo y la sexualidad de las mujeres, y porque en el escenario de una relación sexual se ponen en juego las angustias más profundas de cada ser humano.

La falta de control sobre el propio cuerpo por parte de las mujeres es un componente más de lo que muchos autores americanos denominan como "indefensión aprendida", expresión que remite a la dependencia y a la falta de control general sobre la propia vida (siempre en función de los tiempos y necesidades de los otros -marido e hijos-, económicamente dependiente...). Esta indefensión parece ser una condición común a muchas mujeres y comienza a aprenderse a través de una determinada socialización de género que refuerza los comportamientos dependientes y que incide en la baja autoestima femenina.

Respecto a la primera cuestión, es necesario resaltar las necesidades de autonomía por parte de los jóvenes, que les impulsa a realizar de forma compulsiva y no responsable acciones contrarias a los deseos de los padres como un modo de afirmación de la propia identidad. Las relaciones sexuales indiscriminadas y promiscuas pueden responder a un fuerte conflicto en las relaciones familiares del adolescente y a la necesidad de calmar la angustia generada por su incertidumbre de identidad sexual. Cualquier actividad de educación sexual que se realice a esta edad debe tener en cuenta este tipo de ansiedades.

En relaciones a las jóvenes, se acentúan en estos momentos los conflictos en la identificación/autonomía/rivalidad en relación a la

madre. Dado que la maternidad remite al conjunto de todos estos conflictos. Y puesto que ser madre significa a niveles inconscientes volver a revivir el vínculo con la propia madre, y también ser como ella, pero al mismo tiempo diferente y ocupando su envidiado lugar, para muchas adolescentes estos conflictos pueden derivar en una búsqueda de solución a través de la maternidad. Por ejemplo, puede ansiarse una fusión con el bebé, porque se siente la nostalgia de ella. O puede desearse ser madre para poder oponerse a una madre demasiado opresiva o para rivalizar con una madre muy envidiada.

Cualquiera de estas opciones remiten en cualquier caso a un sustrato común: que la maternidad es vivida como el modo esencial en que se define la identidad femenina. Por ello, todos los conflictos en relación a ésta pueden intentar resolverse, a niveles inconscientes, "abandonándose" a ser madres.

Por tanto es también necesario que la prevención incluya un trabajo a este nivel, para que se permita verbalizar todos los problemas que subyacen a esta falta de control sobre el propio cuerpo y pueda incidirse en los conflictos, ayudando a las jóvenes a buscar una identidad que no necesariamente deba pasar por la maternidad, sino que les abra otras múltiples perspectivas y potencialidades propias. Este es, desde luego, un trabajo a largo alcance, pero que no debe ser obviado, si queremos realmente hacer un trabajo serio de prevención, que no debe ser identificada simplemente con la información, si bien la incluya.

Asunción González de Chavez



DE LA "A" A LA "Z"

PLANTAS MEDICINALES

LA CELIDONIA

✎ José Luis Torre.

Saludos!

Esta vez vamos a hablar de una planta muy corriente en la mitad Norte Peninsular. Habitual de tierras de labranza, se cría en lugares preferentemente sombríos y frescos.

Hierba que brota de su cepa de año en año, alcanza hasta 1 metro de altura. Flor de pétalos en cruz, de un color amarillo muy intenso, que da un fruto alargado de unos 3 o 4 cm de largo. Su hoja, grande, es de un color más oscuro en

el haz y más claro en el envés. De forma algo palmada con cinco lóbulos diferenciados y nervios muy visibles, se dobla en sus bordes. De tallo muy velludo y herbáceo.

Se aprovecha toda la planta, (recogida en primavera antes de la floración). La raíz y la cepa se cogen en otoño. Cortando los tallos o los péndulos de las hojas (los "rabillos") se obtiene un látex (jugo) de color anaranjado-cobrizo y sabor Acre.

De sus virtudes, que no son pocas, ya habló Dioscórides (botánico griego de la antigüedad). Este hombre ya enseñaba que la raíz de la celidonia con vino blanco y anís curaba la ictericia y sana las llagas si a éstas se les aplica majada y con vino. y que mascada fresca alivia los dolores de dientes y muelas. Otra de las recetas de Dioscórides consistía en mezclar el jugo (látex) de la celidonia con miel, cociéndola en un vaso de cobre y en dosis regulares clarificaba la vista. Importante es recalcar que actualmente por su toxicidad el látex de esta planta no se recomienda beberlo.

Eso sí, bien empleada por facultativos en dosis apropiadas da muy buenos resultados como sedante y tónico cardíaco.



Ahora, un pequeño cuadro de usos que se le pueden dar a la celidonia:

✓ **USO INTERNO** (oral)

Tisanas, infusión de hojas y flores. Látex (jugo), bebido no es recomendable.
Tónico Cardíaco.
Hipoglucémico.

✓ **USO EXTERNO** (superficial)

Para hacer desaparecer verrugas, callos y durezas.
Tomando Baños de pies provoca la menstruación.

Para todos estos usos se aconseja consultar con un médico naturista o en herbolarios especializados. Y como siempre nos despedimos aclarando los nombres con los que os pueden nombrar a esta planta en la península. Ahí van:

En Castellano; Celidonia Mayor, Celidueña, Cerigüeña, Hierba Golondrinera o Hierba Verrugera.

En Gallego; Cedronha y Erva Andorinha.

En Catalán; Herba D'oronetes, Herba Dels Ulls.

En Euskera; Araña Bellar, Zarandona y Kalitxa Belarr.

Otro dato curioso es la supuesta utilización que de ella se hizo por alquimistas medievales en busca de la piedra filosofal, y que de ahí vino su nombre «Celi-Donum» (don del cielo).

Bueno, y sin más que añadir que un saludo... ¡hasta la próxima!



• Bibliografía:

Datos: Profesor Gines López González + Apuntes propios
Apunte Dibujo: Archivo del Profesor Miguel Ladero. Biblioteca de la Facultad de Farmacia.



¿Qué hago con mi hijo drogadicto?

Mucho se ha hablado sobre las drogodependencia y de quienes padecen esta peste que asola nuestra sociedad del postrero siglo XX. Por cierto, dicho sea de paso, la mayoría de las veces los noticieros ponen el acento en destacar los hechos delictivos que la droga provoca. olvidan con demasiada frecuencia que tras esa máscara se esconde una persona enferma que tiene derecho a ser atendida y tratada para su restablecimiento como lo tiene cualquier enfermo, por ejemplo, de hepatitis o de cáncer.

Hecha esa premisa, no quiero hablar ni de las drogas ni de la sociedad. Me ha parecido, después de mucho pensar, que puede ser más provechoso hablar de qué hacer y qué no hacer cuando tenemos el problema en "casa". Aunque en honor a la verdad tengo que decir que fue un hecho concreto el que me decidió a esto. Ocurrió hace unos días, yo estaba en casa y sonó el teléfono, al contestar oí la voz de una de mis amigas, apenas podía saludarme, su voz era algo temblorosa y estaba llena de angustia. Me dijo que tiene



un sobrino drogadicto que le han metido en la cárcel acusado de haber cometido un robo, delito, que sus padres niegan que haya realizado. Los padres, me dijo, están desesperados y ya no saben que hacer con él.

He aquí el problema: "Que hacer con él". He trabajado durante seis años en un centro de acogida y orientación para toxicómanos, y siempre que llega una madre, familia..., con este tipo de planteamientos lo primero que tenemos que hacer es invertir el proceso, es decir: "Que hacer con esta familia".

En primer lugar decir que hay que enfrentarse a los hechos tal como son, sin disfrazarlos, los padres no pueden negar la conducta delictiva de sus hijos. Con frecuencia te dicen: "Mi hijo no ha sido", "fue el amigote que iba con él etc. Estar en esta disposición es negar el problema en su cruda realidad, es ponerse una venda en los ojos. La actitud positiva sería: La droga está matando a mi hijo, le lleva a robar, y si hoy roba por esa sustancia, mañana podría incluso llegar a matar. Que puedo hacer yo?

Este sería el primer planteamiento que cada uno de los miembros de la unidad familiar tienen que hacerse. Esta es la premisa para estar en camino de poder hacer algo positivo.

Cuando se sabe, aunque ese saber a veces sea algo dudoso, que un miembro de la familia está afectado por la droga sea esta del tipo que sea debe reunirse la familia, recabar toda la información posible, cuánto tiempo hace que su conducta no es la comúnmente aceptada en la familia concreta, ver si los amigos que tienen presentan actitudes y conductas similares, que

relación mantiene con cada uno de los miembros de la familia, cómo es su rendimiento escolar, laboral, social etc., pudiera ser que alguna persona de la unidad familiar ocultase al resto de la familia datos que pudieran ser valiosos para determinar que actitudes tomar con la persona enferma.

Una vez dialogado el problema por parte de toda la familia hay que elaborar una serie de pautas de conducta, no sólo para que el enfermo cumpla, también para que todos los miembros de la familia colaboren para que sean realizadas. Dichas pautas de conducta son muy simples, por ejemplo, respetar el horario de comidas, determinar una hora para volver a casa por la noche, establecer una hora para levantarse, colaborar en casa con alguna tarea concreta etc. Estas pequeñas cosas, por absurdas que parezcan, cumplen una función importantísima en la vida del adicto, debido a que es una persona totalmente desestructurada, es decir, su vida transcurre igual a la de cualquier animalito callejero, cuando le apetece va a su casa, y no antes, come cuando quiere y lo que quiere -casi siempre dulces y leche-, no realiza ningún tipo de trabajo, toda su atención y ocupación se centra en cómo y que hacer para conseguir su próxima dosis. En pocas palabras, la personalidad del adicto ha sido obnubilada, no ha crecido, no se ha desarrollado desde que comenzó con el consumo de la droga. De ahí la importancia de reestructurar su personalidad, para lo cual es imprescindible el cumplimiento de las normas impuestas por la unidad familiar, las cuales deben ser acatadas y cumplidas por todos para desempeñar su función, es decir, estable-

cer un equilibrio dentro de la familia, y que la persona enferma pueda ir adquiriendo hábitos que le ayudarán a ir forjando su voluntad. Cada obstáculo debe ser ese reto que le haga subir paso a paso la escalada de su curación. No es imposible, basta que se lo proponga.

No hay que proporcionarle dinero, bajo ningún concepto. No dejarles pasar por alto ni una sola de las normas acordadas por todos.

No ocultar los fallos que pueda cometer, negligencias etc, a quienes estén encargados de su proceso terapéutico.

El adicto no entiende cuando se le dice te quiero y a la vez se le da dinero para ir en busca de su muerte, son hechos antagónicos.

Familias, no os desaniméis, seguid buscando quien pueda ayudaros, orientaros, por profesionales que puedan indicaros en cada momento qué hacer y qué no hacer para motivar a vuestros seres queridos para que quieran curarse.

Existen centros de orientación que de forma gratuita os informarán, educarán, para saber actuar ante el difícil problema, de la drogadicción. Hay que tener siempre presente que además de la persona afectada por la droga, también la familia tiene algo que cambiar, alguna actitud que modificar. Tal vez sea la comodidad, la pasividad, ponerse la venda, silenciar hechos etc.

No ama más el más condescendiente sino aquel que lucha por que su hijo, amigo etc, sea persona.

En esta tarea muchas personas te esperan para juntas ir construyendo una sociedad humana.

S. Bosque (Psicología Social)



El Viejo desorden Mundial

Cuando el Estado Norteamericano, por boca de su presidente Bush, enuncia la teoría de "un nuevo orden mundial" que EE.UU. lideraría, como único país con la "estatura moral suficiente", nos está dando las claves del futuro próximo de las relaciones internacionales.

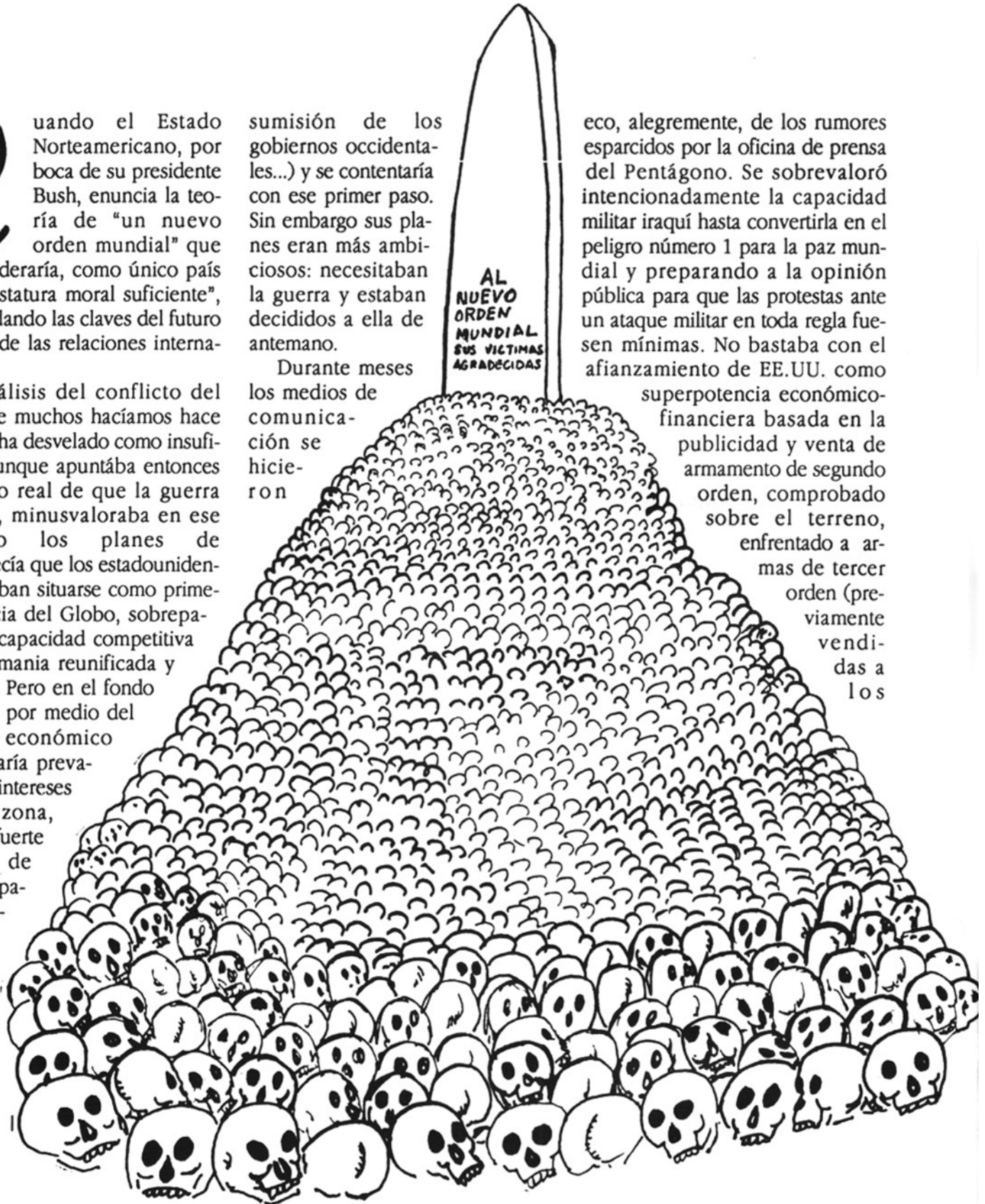
El análisis del conflicto del Golfo que muchos hacíamos hace meses se ha desvelado como insuficiente. Aunque apuntaba entonces el peligro real de que la guerra estallase, minusvaloraba en ese momento los planes de EE.UU. Decía que los estadounidenses buscaban situarse como primera potencia del Globo, sobrepasando la capacidad competitiva de la Alemania reunificada y de Japón. Pero en el fondo creía que por medio del bloqueo económico EE:UU. haría prevalecer sus intereses en la zona, daría un fuerte golpe de efecto (capacidad militar,

sumisión de los gobiernos occidentales...) y se contentaría con ese primer paso. Sin embargo sus planes eran más ambiciosos: necesitaban la guerra y estaban decididos a ella de antemano.

Durante meses los medios de comunicación se hicieron

eco, alegremente, de los rumores esparcidos por la oficina de prensa del Pentágono. Se sobrevaloró intencionadamente la capacidad militar iraquí hasta convertirla en el peligro número 1 para la paz mundial y preparando a la opinión pública para que las protestas ante un ataque militar en toda regla fuesen mínimas. No bastaba con el afianzamiento de EE.UU. como

superpotencia económico-financiera basada en la publicidad y venta de armamento de segundo orden, comprobado sobre el terreno, enfrentado a armas de tercer orden (previamente vendidas a los





iraquíes), el negocio se redondearía con la contratación de la reconstrucción del territorio arrasado. los gastos de la guerra serían, han sido, cubiertos con creces por todos nosotros mediante la subida arbitraria del precio de las gasolinas, entre otras medidas.

El coste en vidas humanas ha sido despreciado, y más teniendo en cuenta que jugaban con vidas ajenas: las del pueblo iraquí. Los más de 150.000 iraquíes oficialmente masacrados son la mejor tarjeta de visita de lo que ese anunciado "nuevo orden" significa en realidad: la perpetuación del desorden y la ley de la jungla que rige las relaciones internacionales, la opresión de los pueblos y la explotación del hombre por el hombre.

Porque las razones "morales", refrendadas por la O.N.U., que sirvieron de excusa para el ataque a Iraq, esto es, la defensa de la soberanía e integridad Kuwaitíes, han caído por tierra ante la permisividad demostrada, por todos los países que intervinieron en el conflicto, en relación a la nueva matanza de Kurdos y Chiítas perpetrada por el régimen de Sadam Hussein. Las

tropas imperialistas de intervención destacadas en la zona se han mantenido expectantes frente al desarrollo de las revoluciones cuando el ejército iraquí ha utilizado profusamente sus armas más mortíferas (incluidas las químicas.) Sólo cuando la revolución ha sido aplastada y el pueblo kurdo-iraquí puesto al borde del colapso, las potencias occidentales han prestado su ayuda "humanitaria". Hubiera sido demencial ver como, si hipotéticamente la revolución hubiese ganado terreno, las tropas que combatieron a Sadam se coaligasen con él para "pacificar" el país.

En toda esta sucesión de acontecimientos es preciso destacar la gigantesca manipulación de la opinión pública. Primero, a través de los grandes medios de comunicación, que han demostrado por enésima vez su aptitud para tergiversar las noticias y su capacidad para ofuscar a gran parte de la población occidental. Segundo, por medio de unos gobiernos colonizados y obedientes al macarra yanqui. Tercero, por unas organizaciones, sindicales y políticas, incapaces, consciente o inconscientemen-

te, de hacer un mínimo análisis internacionalista de la situación, ancladas en intereses excesivamente localistas y/o particulares. La movilización contra la guerra ha sido especialmente intensa en el Estado Español, si la comparamos con las de otros países del entorno, aunque únicamente tres organizaciones sindicales, que yo tenga noticia, se han declarado por la necesidad de Huelga General contra la guerra y sus consecuencias: el Sindicato de Estudiantes, la C.N.T.-A.I.T. y Solidaridad Obrera.

Ya para terminar, aunque el tema es tan amplio que seguramente habrá que abordarlo en posteriores ocasiones, remarcar que el "nuevo orden" no se propone terminar con las situaciones de injusticia acorde con los intereses de EE.UU. en cada momento concreto. Visto lo cual debemos enfrentarnos, cada uno en la medida de sus posibilidades, no a un "nuevo orden" sino al endémico "viejo desorden".

José Ignacio Cabañas Magán

Abril del 91

La Unión de Refugiados Africanos

es una asociación de compañeros de este continente que surge para dar respuestas a los múltiples problemas en los que se ven inmersos cada día. están luchando por la concesión inmediata del estatuto de refugiado o asilado, por el permiso de trabajo y por un subsidio mínimo que les permita desenvolverse con dignidad hasta que las circunstancias personales y las políticas de sus respectivos países les permita regresar. Este es el caso, por ejemplo, de algunos liberianos que desean volver a su país ahora que la guerra civil que les arrojó fuera ha finalizado, para participar estrechamente en la reconstrucción de su tierra. Algunos compañeros han visto denegada su petición de asilo o refugio privándoseles así de la asistencia social de Cruz Roja. Su situación es francamente apurada. de la misma manera, muchos compañeros al finalizar el periodo de seis meses que la Cruz Roja establece para darles subsidio, entran en esta misma situación de precariedad.

Por todo lo anteriormente expuesto hacemos este llamamiento a todas aquellas personas que en solidaridad con al situación de los compañeros africanos quieran brindar su ayuda para permitirles mientras tramitan sus reivindicaciones hacer frente a al dura realidad social que les rodea.

Contando con vuestra solidaridad, os facilitamos a continuación el nº de cuenta corriente (APOYO A REFUGIADOS AFRICANOS) que la Confederación General del Trabajo ha abierto para canalizar vuestra ayuda:

c/c: 3.999-7
BANCO HISPANO AMERICANO
AGENCIA 1.010
C/ STA. ENGRACIA, 63
28010 - MADRID



La rabia, la ira, el enojo, ¿podemos sentirlos y expresarlos las mujeres? (I)

En nuestra cultura, en nuestra sociedad, se intenta controlar la conducta agresiva de las mujeres convenciéndonos de que si nos sentimos furiosas, amargadas, resentidas..., esto es señal de que somos unas pobres mujeres, poco razonables o poco femeninas, y no el resultado de una situación de desigualdad y discriminación.

La ira, la rabia, el enfado, son como una señal de que algo no anda bien: nos está hiriendo, no tenemos satisfechas nuestras necesidades o nuestros deseos, no se respetan nuestros derechos, etc..

Sin embargo, de las mujeres se espera, no sólo que no expresemos nuestro enfado o nuestra rabia, sino que ni siquiera tomemos conciencia de ello.

Se nos educa, tanto a través de la familia como de la escuela, reprimiendo cualquier expresión de rabia o agresividad, por considerarse poco "femenino",

poco adecuado a ese ideal de mujer-madre todo amor y benevolencia y siempre pendiente de los demás sin tener en cuenta sus propios intereses o necesidades.

El sociólogo Peter Lyman opina que la rabia es fundamental para denunciar un pasado de opresión y avanzar hacia la liberación, y por tanto es una "emoción política esencial"; hasta que se toma conciencia de ello, sólo podemos expresar nuestra rabia de forma caótica o autodestructiva. A los oprimidos, a los subordinados de cualquier tipo, se les impide la manifestación de la rabia, de la ira, y esta prohibición es una forma de control para mantener el orden establecido puesto que la rabia lleva a la rebelión y al cambio.

A los hombres se les permite, e incluso se les estimula, que expresen las emociones negativas-agresivas más libremente, sin importar demasiado las repercusiones que esto tenga en el bienestar de los demás, mien-

tras que a la mujeres se nos reprime (y por tanto inhibimos) las expresiones de ira, siendo denigradas o descalificadas si las manifestamos. En el lenguaje psicoanalítico, la denominación de "castradora" se ha utilizado para coartar e intentar controlar la conducta agresiva en las mujeres. De esta forma, mediante la descalificación y el desprecio se mantiene la dominación, pues como decíamos al principio, si estamos furiosas o resentidas es porque no somos "buenas" o "agradables".

Las mujeres, en general, somos especialmente vulnerables a la amenaza de abandono y soledad, y como -por otra parte- dependemos muchas veces de la relación con los hombres para el desarrollo de nuestra propia vida, de nuestra identidad, de nuestro status y de los sentimientos de seguridad, la posibilidad de una ruptura de la relación con la pareja, puede llegar a producir tal miedo que se aguante casi cualquier situación



aunque sea destructiva para ambos, con tal de mantener la relación. Y aunque, cuando la ruptura se produce se pueda expresar más fácilmente la rabia acumulada, esto no significa que esta tenga un carácter liberador.

La rabia se puede experimentar y no tener una plena comprensión de su origen y sus causas. Muchas mujeres expresan la rabia referida a agravios concretos que tienen mucha menor importancia que la que realmente tienen los perjuicios que han sufrido. Y en esto tiene que ver lo dicho anteriormente: las presiones para negar el hecho de que las mujeres estamos subordinadas y de que nuestros intereses y necesidades son secundarios. Las mujeres "hemos olvi-

dato que hemos olvidado" y llegamos a hacernos cómplices de nuestro propio lavado de cerebro que nos impone este papel de subordinación, y nos sentimos impotentes para salir de esta maraña que nos atrapa. Si nos quejamos seremos malas, irracionales, poco generosas o locas. Esta rabia desviada hacia detalles más superficiales o colaterales, es más fácil de experimentar, de que podamos permitirnosla o reconocerla, pero está más cerca del resentimiento, de la autodestrucción, y tiene efectos muy diferentes de los que produce la rabia liberadora.

La rabia liberadora es la respuesta a las injusticias sufridas, a las pérdidas y agravios que conllevaban, y es el resultado deso-

bedecer y desafiar al mandato de guardar silencio. La rabia liberadora supone autoestima, autorespeto, y conciencia del poder y la responsabilidad que acompañan a la capacidad de elegir las propias opciones en la vida. Su finalidad no es hacer sufrir a otros, sino detener el propio sufrimiento. Esto nos conduce a recuperar el pasado, los recuerdos dolorosos, a elaborar el duelo por las pérdidas, a la evaluación de nuestra complicidad en nuestra propia sumisión y a la reconstrucción del futuro.

Para que las mujeres podamos expresar la rabia de una forma saludable, tendremos que alejarnos de los estereotipos de femineidad, y avanzar hacia la autoestima, el respeto hacia nosotras mismas, al apoyo emocional y social de los otros/as, así como a liberarnos del miedo a la desaprobación social, de esta forma, podremos llegar a restaurar la libertad interna perdida.

Teresa González Chavez.

* Este artículo está basado en un trabajo de la Dra. Teresa Bernárdez, psiquiatra feminista:

"La mujer y la rabia: las prohibiciones culturales y el ideal femenino".



Apuntes históricos sobre la participación de la mujer en las guerras.

Hace poco más de un siglo en los Estados Unidos de América existía una gran controversia entre los mentores de Educación sobre si debían aceptar a las mujeres en las Universidades. Había la duda de que éstas pudieran resistir el esfuerzo mental que exige el estudio superior. Otro punto de objeción era el de que, tal vez, las estudiantes perdiesen su instinto femenino hacia la maternidad y no desearan casarse o, lo peor, no tener hijos. Estudios e investigaciones sobre este aspecto no dieron pruebas concretas y las mujeres empezaron a entrar en las aulas, para con el tiempo ir demostrando que eran capaces de aprender Griego y Latín, altas matemáticas, y otras Ciencias, sin que su salud se desmoronase ni su feminidad sufriera cambios.

Desde entonces pruebas sobran de que la fragilidad de la mujer no está en su cerebro. Cientos de mujeres han logrado sobresalir en posiciones de alta responsabilidad, en trabajos técnicos, investigación, etc. El campo profesional es amplísimo para las mujeres en la actualidad, tanto que han llegado a los límites de entrar en un contexto, diríamos poco adecuado para ellas. Se trata del militarismo. Por naturaleza, se sitúa a la mujer en el plano del pacifismo, perseverante en la prolongación de la vida, defensora del Humanismo, la Ecología, la Paz. La realidad nos muestra que no es así. Todo humano es inestable, contradictorio. También en la mujer existen impulsos en favor de la lucha, la destrucción, la imposición por la fuerza. La ironía está en que hay círculos feministas que consideran esto como un positivo adelanto de su emancipación.

Se tiene confirmaciones de que, desde las más remotas edades, de una forma u otra, las mujeres participaron voluntariamente en conflictos guerreros. en Europa, desde que en 1180 Lambert de Bègue fundó una Orden compuesta sólo de mujeres, con fines de cuidar a pobres y enfermos, Las Beguinas, que así las llamaron, según la Historia (1), fueron las primeras mujeres que estuvieron en los puestos de combate para atender a los heridos. En Estados Unidos, durante sus guerras coloniales y civiles, valientes mujeres, siendo o no enfermeras, estuvieron en las cercanías de las trincheras con el mismo propósito. De ellas hay un gran y hermoso ramillete de heroínas, todas destacándose por su valor y vocación para aliviar los sufrimientos de los infortunados combatientes.

Actualmente la innata y humana tendencia femenina ha quedado desvirtuada. El tema se hace difícil de analizar; hay diferentes motivos, circunstancias, necesidades. Basta indicar que en muchos países, hasta es motivo de supervivencia por motivos políticos y sociales.



Pero estar voluntariamente en un ejército militar pasivo por años y formar parte después en activo, ya requiere una gran premeditación. Las guerras suelen ser imposibles de definir. Todo cuanto se oye sobre ellas, las vistas que nos enseñan, nada capta fielmente lo que sucede. Solamente las experiencias de quienes la viven son la realidad.

PARTICIPACION DE LAS MUJERES EN LAS GRANDES GUERRAS

Nos basamos en estadísticas publicadas oficialmente para tener una idea de cuantas mujeres pudieron ser atraídas a unos acontecimientos tan peligrosos y destructores como acarrear las guerras.

Sin duda alguna, el país que más mujeres tiene en el ejército es Estados Unidos. En 1901 se formó una corporación, (A.N.C.), de enfermeras para el ejército, las cuales trabajaron en hospitales militares y en el transporte de los heridos con ambulancias. Cuando empezó la 1ª Guerra Mundial, al participar el país en ella, a las mujeres se les dio lugares de responsabilidad y trabajos que nunca antes habían alcanzado. Como enfermeras se movilizaron, sin rango militar, 21.000. En oficinas militares había cerca de 12.000, y en trabajos manuales relacionados con la guerra, más de 100.000 mujeres. Todo este despliegue de participación femenina demostró cuán valiosa era la ayuda de la mujer en dichos momentos, aunque al terminar el conflicto, pocas de ellas quedaron en los puestos de trabajo, en particular los cargos superiores; todos pasaron de nuevo a los hombres.

En la 2ª Guerra Mundial, muje-

res de todos los países beligerantes tomaron parte en ella. Primero voluntariamente, después forzadas, para trabajos llamados auxiliares.

-INGLATERRA.- En este país, el servicio femenino de reserva ya existía desde la 1ª Guerra Mundial. Ellas fueron las primeras en ser movilizadas, pero luego, por orden oficial, se militarizó a 425.000 mujeres solteras de 20 a 30 años de edad, quedando amalgamadas mujeres de todas categorías culturales y sociales. El uniforme les borró toda entidad. Su trabajo consistía en conducir vehículos, llenar sacos de arena, abrir caminos, y un largo etc.

Las mujeres inglesas aceptaron bien las diferentes labores impuestas, aun a sabiendas que a todas, incluso a las que llegaron a los puestos de combate, se las remuneraba con salarios inferiores a los hombres. O sea, que descaradamente eran devaluadas por su gobierno y en tales circunstancias.

En el servicio de reserva también tenían un equipo de mujeres-pilotos, y otras pertenecían a la Marina. La disciplina para estos equipos era muy rígida; al principio sólo realizaban transporte de material dentro del país. Más tarde, pilotaron aviones de todas clases. Cuando Winston Churchill tomó el poder determinó los bombardeos de Alemania; es cuando se incrementó la participación de las mujeres en todos los campos. A Londres llegaron mujeres pilotos desde Canadá, Australia y Estados Unidos. De las 173 que formaron el A.T.A. 15 murieron en combate.

La rigidez del militarismo hacía desear abandonarlo a muchas jóvenes y, como la única forma era estando embarazada, algunas llegaron a este recurso, aunque después abortaban. Al conocerse este procedimiento se impuso la orden de que no podían dejar el servicio hasta los seis meses de gestación. Otra cosa curiosa para saber; las mujeres componentes del S.O.E. (Servicio Operación Especial) eran profesionales del servicio de espio-

naje. A ellas las transportaban como civiles a las zonas enemigas. Sus actividades pro-guerra han quedado desconocidas por la ley del O.S.A. (Servicio Secreto). (2)

-ESTADOS UNIDOS.- Obviamente para la 2ª Guerra Mundial las mujeres fueron incorporadas oficialmente dentro del ejército. Ya desde 1942 el cuerpo auxiliar estaba en activo. Más de 20 millones de americanas realizaron trabajos relacionados con la guerra, entre 1941 y 1945. De ellas, 73000 enfermeras y 1000 en la Aviación. Aparte, 3 millones más estuvieron colaborando en los servicios de la Cruz Roja Americana.

En la actualidad muchas normas han cambiado. Así como antes se les exigía fueran solteras, hoy pueden estar casadas y tener hijos. Desde 1973, la Corte Suprema de los Estados Unidos tiene decretado que los beneficios del personal militar sean iguales para ambos sexos. Las Academias de reclutamiento han modificado sus reglamentos y aceptan a ambos reclutas, aunque para las mujeres han establecido uniformes diferentes, programas distintos en los deportes, prácticas de instrucción con armas más livianas, etc.

¿Qué es lo que lleva a tantas mujeres a estos centros? Ni ellas mismas podrían explicarlo, "algo diferente, de aventura". Tal vez sea que, a pesar de que tiene la aureola de ser más pacífica, la mujer, también en su interior tiene sentimientos de violencia y arrogancia.

*P. Pérez Benavent
(Marzo 1991)*

(1) "The Beguines and Beghards in Medieval Culture" E.W. McDonald. London

(2) Enciclopedia Británica. Tomo 23, págs. 710-711



CHARLAS CON MI HERMANA PEPA

Don Germán: "E pour si muove"

✉ Isabel Blas

Yo no sé si tú sabes, querida Pepa, quién es Germán Sáenz de Santamaría, porque tu ausencia de este nuestro sufrido país es ya larga; pero seguramente te habrá llegado el olorillo de esta historia que para sí hubieran querido Kafka, Brecht o Gila (que todos ellos tocaron-cada uno a su manera-eso del absurdo). Pues bien. Has de saber que Don Germán anda en esto del aborto (o sea, en esto de que se cumpla la ley que dice que si yo estoy en este y en este y en este otro supuestos legales, tengo derecho a abortar en mi país y en mi seguridad social y sin temer nada de nadie por este acto), motivo por el cual dio con sus huesos en la cárcel, de la que fue rescatado (todo ha de ser dicho) por un magnánimo indulto del gobierno.

Pues hete aquí, hermana, que, descubierta la magnanimidad gubernamental y dado que Don Germán expresó de forma rotunda a la prensa, a la salida de la trena,

lo que él opinaba de esa justicia que le había encarcelado, una jueza (que ya es cabreante por otra parte que fuera, como ves, una mujer) enmendó la plana al gobierno y por un *quitame allá esas pajas* que dice la jueza que dijo Don Germán, le retornó al pudridero para que no cundiera el ejemplo... (El Colegio de Médicos creo que aprovechó también que no había pasado lista aquella tarde - "¡Pepita Grilla!". "¡Presente!" ¿te acuerdas, hermana, de aquellos *coles* nuestros?- para tacharle de la nómina de los buenos y el hombre tardó sus muchos días en volver a salir de los infiernos, esta vez con los huesos más poderosos y los puños más cerrados.

Dicen que ahora está en libertad, no sé si con fianza, provisional, vigilada, condicional o cualquiera de esos adjetivos que se le ponen a una palabra que, por principio, no puede admitir ningún apellido... Pero -al menos- está en la calle. Un juez -otro juez- ha enmendado el entuerto de aquella jueza que se tomó la justicia por su mano -nunca mejor dicho- y aplicó -dijo-remedio-inmediato, instantáneo, fulminante -a una "alarma" social que no había tintineado más que en su

cabecita...

Decía Juan José Millás en el periódico **El País** del día 19 de abril, en un magnífico artículo "Si yo fuera... (juez)" las medidas que decretaría para tomar venganza personal sobre todas las alarmas-verdaderas, cotidianas, incesantes, que se le quedan en su vida sin castigar, sobre las que poco o nada puede hacer, sobre las que -reflexionaba- tampoco estaría bien que actuara utilizando su posición social (de juez, claro, Pepa, que como tú no eres muy *larga* y yo te escribo más con el corazón que con la plumilla pues a lo mejor no me entiendes). Era magnífico -repíto- el artículo y reflejaba, ¿puedo yo, señora jueza, decir también que el *sentir social* de una seguramente muy buena parte, de los trajinados y baqueteados ciudadanos y ciudadanas de este país?

Ya sabes, hermana, que nunca fue posible hablar, escribir y, desde luego, juzgar sobre el aborto a gusto de todos... El aborto es, de natural, asunto controvertido y engorroso. Y mucho menos, es posible opinar sobre la sacrosanta justicia (¿a que te llega, hermana, nuevamente el tufillo de otros tiempos?). Más a pesar de todo,

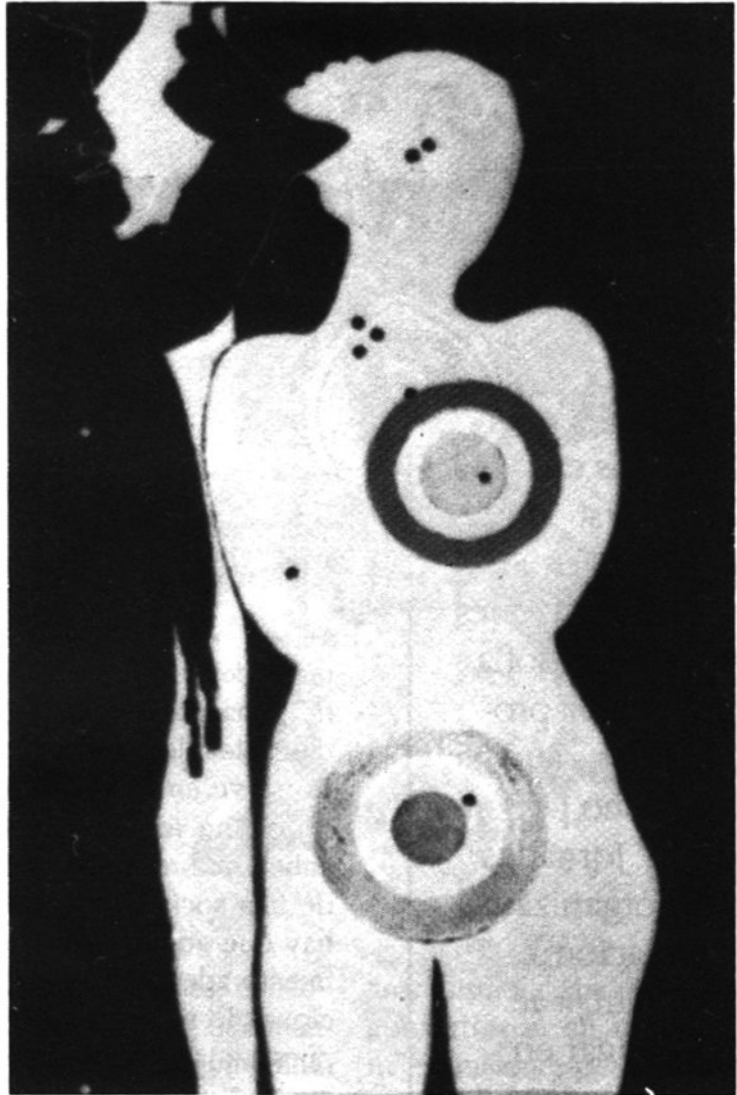


CHARLAS • CON PEPA • CHARLAS •

opinemos de uno y de otra: Yo creo posible afirmar que a nadie le gusta -lo diré alto, muy alto, una vez más (para que llegue a entenderse claramente)-, a nadie con dos dedos de frente le puede **gustar** -ni a interesadas, ni a feministas, ni a 'abortistas'-, abortar. El aborto es un acto doloroso, terrible y traumático -y peligroso- para cualquier mujer, se mire por donde se mire, y se haga en las condiciones en que se haga... Pero necesario. Necesario cuando se den (y se dan) condiciones para ello. Y, sobre todo, necesario de practicarse fuera de una clandestinidad que no evita, sino que aumenta más aún su peligro.

Porque, ¿cuántos profesionales de la medicina se declaran públicamente objetores y efectúan abortos clandestinos mucho más lucrativos económicamente?. ¿Cuántas muertes de mujeres todavía por ponerse en manos de desaprensivos que, desprovistos de toda ética y sin una pizca de conocimiento de medicina, efectúan abortos -asesinan, será la palabra exacta- a tanta mujer?. Y la justicia ha de contemplar estas situaciones sociales o no será justicia.

Don Germán, querida Pepa, anda en la lucha del remedio de este estado de cosas. Ha puesto sus conocimientos médicos al servicio de esta necesidad social de las mujeres, sobre todo claro, al servicio de la necesidad social de las mujeres de la única clase que se ve afectada siempre por todo y por todos: la clase obrera. Porque los



ricos, los todopoderosos (es decir, las esposas, las hijas y las queridas de los ricos y de los todopoderosos) sacan su billete de avión para Londres o Amsterdam y aquí no ha pasado nada. Vuelven más vírgenes que la de la Biblia... O pagan fabulosas sumas de dinero a médicos que, salvando el honor de los ricos -de los hombres ricos, quiero decirse pueden permitir el lujo de des-

preciar, juzgar o negar, las necesidades de los pobres. De "las" pobres...

Sáenz de Santamaría está ya, afortunadamente, en la calle. A pesar de la justicia. *E puor si muove...*, dicen que pensó salir en libertad...



EL PROYECTO A

ROMPER CON EL «GHETTO»

Reproducimos este escrito de Horst Stowasser, en el que nos explica las razones de existir y la filosofía de un ambicioso proyecto libertario, que ha expuesto como ponencia en las IV Jornadas Libertarias organizadas por la Fundación Salvador Seguí, que han tenido lugar en Madrid, en este mes de mayo. Esperamos que resulte interesante y esperanzador a nuestras/os lectoras/es. En el próximo número de la revista, publicaremos un artículo con más detalles sobre el PROYECTO A.

Hace más que 50 años, que el anarquismo no está al día. Si por anarquismo no se entiende una mera escuela filosófica, una plática sobre lo bello, lo deseable o lo posible, si al contrario se ve en el anarquismo ante todo una idea y práctica con anhelos de realizar aquella utopía de una sociedad libre, entonces hay que admitir, que este movimiento adeuda hace dos generaciones lo más esencial: una respuesta a la sencilla y legítima pregunta: "¿Cómo se puede realizar una sociedad libertaria? ...concretamente."

En Alemania, como ejemplo más paradigmático de una tal respuesta se sigue usando la revolución española. Y me parece, que así es en todo el mundo, donde anarquistas hablan de anarquía. Hace ahora 52 años, que esta revolución fue derrotada. ¿No es acaso sospechoso, si un joven anarquista alemán en 1991 res-

ponde a la citada pregunta diciendo: «No sé..., ¡pero en España, en 1936...!»

El anarquismo mundial, si no encuentra respuestas válidas para las realidades de hoy, terminará acabando como una filosofía tolerable, como un museo de tradiciones libertarias o, en el mejor de los casos, como la mala conciencia del capitalismo, sirviéndole de detector seismográfico para mejor poder aplicar ciertas reformas.

No es realmente eso, lo que los anarquistas anhelamos.

Cierto, que estoy polemizando. Esta polémica es fácil de hacer, sin embargo necesaria. Necesaria, porque a veces una ducha fría provoca un despertar creador. Necesaria, porque más y más anarquistas, sin admitirlo jamás y tal vez sin darse cuenta, se han resignado con el rol marginado de su movimiento. No lo conocen de otra manera, «siempre» fue así. El anarquismo, así poco a poco se ha formado su «ghetto» y nuestras sociedades liberales son lo suficientemente inteligentes



EL PROYECTO **A**

como para cederle un rincón acogedor. A un movimiento como el anarquismo, que en un principio es subversivo, se le puede amansar muy bien, ofreciéndole unas almohadas, dejándole jugar con sus juguetes preferidos: su glorioso pasado y su gesto provocador. Vale. Respeto el pasado y aprendo de él; tampoco tengo nada contra un gesto provocador, si es preciso, pero ambas formas en sí son estériles. Son rituales.

Para muchos anarcos en Alemania, el anarquismo, si no es atacado, está equivocado. Dicho con otras palabras, revelando lo paradójico de esta actitud: El anarquismo, si es bueno, es malo. Aún más: si acaso los anarquistas reciben aplausos para cualquier actitud que hayan adoptados por parte de gente fuera de sus propios círculos, generalmente suelen asustarse y se preguntan: ¿Qué hemos hecho mal?" ¿No es eso ridículo? ¿No es acaso el anarquismo una idea simple, popular, humanista y no debería ser accesible para todos? Si estamos tan orgullosos de los principios del apoyo mutuo, del libre acuerdo, de la descentralización, del federalismo, de la abolición de jerarquías, de la creatividad y de la libertad individual - ¿por qué demonios somos tan poco capaces de hacer todos esos valores positivos accesibles a "la gente"? Hacerlos accesibles, envueltos en modelos funcionales, actualizados según las realidades de nuestras sociedades de hoy día, de una forma atractiva para la "gente nor-



mal". Hacerlos accesibles, conectándolos con estructuras, que sean a la vez capaces de adquirir una mejor «calidad de vida» aquí y hoy y al mismo tiempo encerrando un dinamismo subversivo, impidiendo que éstas recaigan en puro reformismo.

Es una pregunta retórica, pero daré una respuesta concreta: Porque muchos de nosotros ya nos encontramos a gusto en los rincones que la sociedad nos deja. Nos parece sospechoso todo acercamiento al «secreto» de aquellos escasos y grandes momentos del

anarquismo, cuando «las ideas» se convirtieron en realidad para miles, millones de personas -este «secreto», que desde luego nunca lo fue y que es simplemente: implantar al anarquismo en la vida real. Crear modelos cotidianos. Buscar el contacto con la «gente normal» que nos rodea. Ofrecerles modelos más allá de lo exótico, palpables, capaces de responder a las exigencias más banales al igual que a los sueños más utópicos de una sociedad futura. Ensuciarnos las manos con los problemas de la vida real, sin



EL PROYECTO A

olvidar la meta. Reconquistar los campos, que poseíamos hace más que 50 años, campos que hemos dejado hace generaciones en manos de curas, servicios sociales, agentes estatales, socialdemócratas etc...

Esta búsqueda de nuevos modelos para el anarquismo de mañana, desde luego no es nuevo... En realidad es toda una corriente de orientación que se destaca en todos los encuentros libertarios internacionales de los años 80, los debates, los comicios y también las discusiones en los grupos y círculos. Esta ansia de romper con el «ghetto anarquista» se puede sentir desde Australia a Korea, desde la Argentina al Canadá. En Alemania, esta nueva y prometedora corriente en el Anarquismo, la hemos bautizado «viento fresco», haciendo así honor a las tradiciones de torpes metáforas, que califican el idioma alemán...

Lo que es ciertamente nuevo, es, que esta búsqueda más bien teórica, ahora se está convirtiendo en primeros pasos concretos, en modelos y experimentos. Empezó la hora de los proyectos.

El Proyecto A es uno de ellos. Quiero, que esta frase se entienda tal como fue dicha: es uno de ellos. Modestamente un experimento. No requiere ni reclama ser el modelo futuro y menos una estructura reproducible. Como ya dije: me interesa la gramática, no la matriz dogmática de alguna forma.



En cuanto a la «gramática» del Proyecto A, está inspirada precisamente por las ideas expresadas anteriormente: Se trata de un modelo para una ciudad alemana media, regido por las realidades sociales de éste país en nuestros días. Es un proyecto, cuya estructura permite un cambio directo e inmediato de la condición social de sus componentes así como de partes de la población local. A la vez es un proyecto, que de una manera sofisticada permite combinar el sector económico (reproducción por el trabajo, ética del trabajo, financiación de proyectos políticos, practicar y ensayar las «virtudes» de la autogestión etc) con el sector político (intervención social, propaganda, cambiar la sociedad) y el sector social (recreativo, vida «privada», experi-

mentar nuevas formas de conciencia, educación, libertad y felicidad personal, calidad de vida).

En realidad, el nefasto desequilibrio entre estos tres sectores (dinero, política, vida «privada») en los medios libertarios, fue el punto de partida hace unos 15 años de las primeras ideas que llevaron al proyecto A - primero como idea, luego como libro, y hoy como una realidad social. La «filosofía» del proyecto tiende a unificar estos tres aspectos de manera que resulte cada vez más difícil distinguir en una actividad cualquiera, si se trata de ganar dinero, de actividad política o simplemente de placer. En este sentido, la tendencia engendrada en el Proyecto A también es un retorno a los raíces, ya que siempre fue un viejo sueño del anar-



EL PROYECTO **A**

quismo convertir el trabajo en juego, la pereza en creación y transformar todo ello en un solo subversismo político...

Estamos, pues, en la búsqueda de modelos, que deben cumplir con los dos extremos que califican el anhelo anarquista: *practicabilidad* positiva en la vida real de hoy y a la vez *subversividad* sus estructuras, en el sentido de que deben descomponer a la sociedad existente, llevando en sí las nuevas formas de la sociedad futura.0, para decirlo con una metáfora: modelos, que son herramientas y metas a la vez.

¿No os suena esto conocido? Parece cómico, pero si leyera esta frase sin connotación histórica, me sentiría trasladado al año 1907, cuando en el congreso de Amsterdam, los anarquistas discutieron el entonces nuevo modelo del *anarcosindicalismo*. Precisamente, el anarcosindicalismo fue uno de estos modelos paradigmáticos, capaces de dar una respuesta atractiva para los problemas cotidianos de millones de personas, sin ser reformista, llevando encerrado la herramienta de derrota y construcción. No me parece una casualidad, que sea el modelo más exitoso, que el Anarquismo pudo ofrecer hasta hoy día.

Abandono lo «cómico», encarrando un fenómeno «tragicómico»: es casi grotesco ver, como p.ej. en Alemania, a los anarcos de hoy día se les mojan los ojos, si hablan de «España 1936»... pero como al

mismo tiempo ignoran el carácter de esta revolución, las estructuras del anarcosindicalismo. Creen, que la revolución española se reduce a barricadas, batallas y héroes, olvidándose, que ésta no comenzó en el 1936, sino 30 años antes. Se conforman con el mito sin haber comprendido la gramática. Precisamente, la CNT nunca fue demasiado fina como para no ensuciarse las manos *también* en la labor cotidiana, banal y frustrante de la «conquista del pan». Desde su principio, el anarcosindicalismo fue una combinación sofisticada de elementos de *aspectos* «reformistas» y de *caracter* revolucionario. Sin embargo, nunca *fue* reformista. Esta aparente confusión sólo se aclara, si de una vez nos despedimos de la nefasta moda entre los anarquistas, de juzgar el carácter de un acto exclusivamente por su *aspecto exterior*. Si no aprendemos a distinguir «fenotipo» de una acción y su «genotipo», jamás entenderemos la diferencia entre una lucha por la jornada de 8 horas llevadas a cabo en el contexto de los anarquistas de Chicago de 1876 o en el contexto de la central sindical alemana DGB de nuestros días. No todo lo que huele a petardos es necesariamente «revolucionario». Y no todo lo que es pacífico mejorando la condición actual, necesariamente es «reformista».

Si dije, que el anarcosindicalismo fue el modelo más exitoso que el anarquismo ha producido

hasta ahora, esto no quiere decir, que yo optara por reanudar simplemente una estructura, que fue válida hace más que 50 años. Tampoco quiero entrar en la abundantes polémicas sobre el futuro del sindicalismo y el destino de la clase obrera - me parece además, que en esta cuestión como españoles estáis más al corriente que yo. Ante todo, la *forma* de nuevos modelos depende de la realidad de cada país y del contexto social en el cual se mueven sus protagonistas. Y en cuanto a ello, sólo quiero decir dos cosas: no vivo en España y para mí no hay cosa más ridícula, que intelectuales repartiendo octavillas en el portal de una fábrica...

Lo que a mi me interesa es la *gramática* de los futuros modelos anarquistas, y en cuánto a esto se refiere, si, opto por un *retorno a las raíces* porque estas raíces son sorprendentemente sencillas, practicables y efectivas.

Se trata, pues, de buscar modelos que al instalarse en la sociedad hagan atractivo al anarquismo *viviéndolo* a la vista y accesible para todos; modelos, capaces de fomentar una verdadera *cultura libertaria*, radicada en la vida social. Modelos, que pueden generar *estructuras paradigmáticas* que descomponen al estado: tanto como fenómeno social concreto, como en su «forma mental»: no hay que olvidar, que el «estado en las cabezas» de la gente (¡incluso en las nuestras...!) es un obstáculo tan nefasto para llegar a una sociedad libertaria como el «estado de las bayonetas» en las calles.

No quiero entrar en los deta-



EL PROYECTO A



lles del proyecto. Simplemente quisiera destacar, que el proyecto en cada ciudad se compone de empresas autogestionadas, que constituyen la base económica, de grupos e iniciativas político-culturales y de comunidades, núcleos de convivencia y lugares sociales, que prestan el marco recreativo-comunicativo del proyecto. Todas estas estructuras que hoy día suelen existir esteril y aisladamente en cualquier ciudad europea, se federan entre ellos, contrayendo

voluntariamente compromisos según interés y necesidad. Estos compromisos, regidos por el principio del apoyo mutuo, pueden ser p. ej. económicos, sociales, privados, políticos, etc. Cada colectivo sea éste de carácter económico, político, cultural, social, de convivencia etc., conserva sin embargo su autonomía en cuanto a grupo. Tanto las relaciones internas de los respectivos colectivos como las del grupo entero se rigen por principios de autoges-

tión libertaria. El conjunto, es decir el proyecto local, así fácilmente puede movilizar fuerzas sociales o económicas de gran fuerza e impacto, imposibles para un grupo aislado, lo que le permite una intervención directa y una influencia considerable en plan local. Es este uno de los aspectos, que distingue al Proyecto A de una simple red de «proyectos alternativos», que casi siempre tienden perderse en puro economismo, en un reformismo esteril o en una mera búsqueda de felicidad personal. De esta forma gozamos de la fuerza de una gran comunidad sin recaer en un colectivismo allanador evitando a la vez la formación de un nuevo «ghetto». Se posibilita, pues, la creación de diferentes formas de trabajo y vida como campo de experimento social y aprendizaje para una virtud anarquista muy necesaria: la tolerancia.

Como modelo general, un proyecto económico (que gana dinero) se une con un proyecto político-social (que necesita dinero) en una misma comuna de convivencia, formando así la más pequeña unidad, llamada «doble-proyecto». Todo el conjunto de doble-, triple- y cuádruple-proyectos se esparce por toda la geografía de la ciudad, contando con cientos de conceptos sociales diarios con la población. En esta experiencia cotidiana, se demuestra de manera sencilla pero accesible, comprensible e incluso atractiva, que una «vida sin jefe ni estado» no sólo es posible, sino que también ofrece una calidad de vida, que no se puede comprar con dinero ni abonar en ninguna agencia.



EL PROYECTO A

Después de unos cuatro años de preparación y debate, el Proyecto A comenzó a existir a finales del año 1989. De momento existe en tres localidades alemanas. En Neustadt, una ciudad de unos 50.000 habitantes donde vivo actualmente, después de unos 2 años de existencia, el grupo local federa 13 firmas autogestionadas, una docena de iniciativas y 6 - 8 comunidades, envolviendo unos 80 adultos más sus respectivos niños. De momento, el grupo cuenta con el apoyo de 100 - 200 simpatizantes. El proyecto local se encuentra todavía en plena fase de construcción y consolidación y goza de un constante crecimiento en número de grupos e individuos, así como también de trabajo y sus respectivos problemas...

Hasta el momento, el proyecto ha sido acogido positivamente por la población en general y ya se dieron varios ejemplos de atractivo y fuerza integradora que un tal modelo puede ejercer a gente que no pertenece a nuestros medios.

Si bien el inicio ha sido muy positivo y prometedor, desde luego no hay garantías de que esto siga así. No hay que olvidar, que aún no nos hemos definido públicamente como «anarquista», sino como «libertario». Además, los nuevos proyectos siempre gozan de cierto entusiasmo en las fases iniciales. Sin embargo esta-

mos moderadamente optimistas, de que hemos emprendido un camino prometedor y la experiencia demuestra, que hemos enfrentado proyectos y solucionado problemas, que hace unos años, nos parecían sueños utópicos.

En cuanto a la estrategia, es claro que no se puede tratar de «conquistar» una ciudad. Tampoco queremos sostener, que el futuro de la Humanidad consista en que todos trabajemos en talleres y tiendas autogestionadas... Sabemos de las limitaciones de nuestro local. Precisamente, es un proyecto *local*.

Este proyecto sólo tiene futuro, si se multiplica. Encierra mucha especulación y uno de los elementos especulativos del Proyecto A consiste en que este ejemplo sea contagioso. Por lo tanto, en la próxima década queremos, que toda Alemania se cubra de una red de proyectos similares, coordinándose y formando una especie de federación. En plan internacional deseamos lo mismo. Ya existen primeras relaciones con algunos proyectos en el extranjero y estas relaciones pueden ser múltiples: Intercambio de productos, transferencias de conocimientos y tecnología, intercambio de personas, campañas políticas, vacaciones comunes, intercambio de infor-

maciones e incluso asuntos más íntimos... (ya hay ejemplos).

El gran factor especulativo que hay detrás del Proyecto A, por lo tanto, siempre queda el mismo que en cada esquema estratégico anarquista (con excepción del territorio individual). Es la sola especulación que le queda al débil, enfrentándose con el fuerte: la esperanza, de que seamos capaces de dar una respuesta válida, viable y escuchada en el momento que el fuerte sufra una crisis vital. Lo astuto del Proyecto A es, que mientras se va preparando esta crisis, la va provocando y empujando con su mera existencia y virulencia. Sabemos, que estas crisis vienen de improviso. En Alemania fuimos testigos de un tal vacío de poder el año pasado. El movimiento libertario en nuestro país no fue capaz de dar una respuesta en los momentos de esta crisis imprevista. Y si la hubiera dado, nadie les hubiera escuchado.

España vivió un vacío de poder hace 55 años. En aquel tiempo, los anarquistas supieron dar una respuesta.. Y había gente, que les escuchó y les siguió. Esto no era casualidad ni se debía a los buenos argumentos ni al heroísmo ni a la retórica. Es que la gente había tomado confianza, a base de 30 años de experiencia, educación, ejemplo y convivencia cotidiana con anarquistas y sus «proyectos» en aquel entonces se llamaron «sindicatos».

Para quedar con la analogía: acabamos de fundar el primer «sindicato».



AGRESIONES EN EL METRO DE MADRID

El domingo 14 de Abril una taquillera de Metro de Madrid fue violada en la estación de República Argentina. Los sindicatos de la empresa, presionados por los trabajadores, decidieron llamar a la movilización. La situación se agravó con sucesivas agresiones a trabajadores de la empresa en los días siguientes y con nuevos intentos de violación el domingo 21, en la misma estación, a dos viajeras.

Esta situación es moneda de

cambio habitual en Metro. Las agresiones son cotidianas. Sin embargo, han alcanzado su cota máxima a raíz de la firma, entre la empresa y la mayoría de los sindicatos, de una -reestructuración- del Servicio de Estaciones que conlleva la presencia de un/a único/a trabajador/a en la mayoría de las estaciones de la red.

Tras esta firma, los sindicatos que han dado pie a la situación actual (CC.OO., U.G.T., U.S.O. y Sindicato Libre) eluden su responsabilidad tratando el problema desde dos vertientes:

1ª. Enfriar los ánimos, dejando pasar el tiempo sin organizar una movilización seria que presione en busca de soluciones rápidas.

2ª. Iniciar negociaciones con la empresa en base a un aumento de la plantilla de vigilantes jurados y la presencia ocasional de la policía nacional en las ins-

talaciones.

La dirección de Metro, que ha conseguido con sus planes de ahorro, avalados por estos sindicatos, un brutal descenso en la plantilla de la empresa, afirma que la seguridad en metro es similar a la de la superficie y no está dispuesta a tomar ninguna clase de medidas.

Solidaridad Obrera, sindicato presente en Metro, a través de sus comunicados, en las concentraciones llevadas a cabo, durante el paro simbólico de 1/2 hora, ha lanzado la consigna de la creación del empleo necesario que aminore, sino palíe, la situación. En el entendimiento de que no es con medidas policiales como se encara el problema, pues éstas, aparte de discutibles son ineficaces e insuficientes, Solidaridad Obrera lucha por la presencia en las estaciones de un mínimo de dos empleados.

El aumento de la seguridad en Metro es posible y pasa por luchar contra los que anteponen sus planes de ahorro a la integridad de viajeros/as y trabajadores/as. Una lucha que, desde luego, no están dispuestos a emprender los que colaboran con la visión empresarial del mundo laboral.

Madrid, Abril de 1991

*JOSE IGNACIO
CABAÑAS MAGAN*

Secretario de Prensa de Solidaridad
Obrera de Metro de Madrid





F e m i n i s m o :

¿Lucha por la igualdad o lucha por la liberación de la mujer?

Si centramos la Historia de la mujer en el estudio de dos de sus aspectos fundamentales, como son la cultura y la dimensión política, tenemos, inevitablemente que abarcar, el concepto de feminismo.

• Este concepto, de cierta ambigüedad, puede ser considerado desde estos puntos de vista:

• Ser considerado "una ideología que rechaza la desigualdad entre los sexos y aboga por una equiparación de los derechos políticos del hombre y la mujer".

• "El reconocimiento de que la mujer forma un grupo social diferente respecto del hombre y que tiene formas de vida, pautas de conducta y funciones sociales más restringidas que las del varón".

• "El proceso de toma de conciencia sobre la existencia de diferencias sociales entre los sexos y las correspondientes restricciones legislativas, sociales, laborales, políticas y culturales que sufre la mujer en cuanto grupo".

• "Las reivindicaciones de las mujeres que abogan por el fin de su subordinación social".

• "La aceptación del hecho de que la mujer debe luchar

por sí misma para lograr la solución de sus problemas".

• "Un movimiento organizado para lograr los derechos y reivindicaciones de la mujer" (1)

Todas estas ideas, base de los movimientos feministas de cualquier índole, se han puesto de manifiesto desde que se inicia la lucha por el sufragio universal en el siglo XIX.

Pero hemos de tener en cuenta que estos movimientos de lucha acaecidos a lo largo del tiempo, tienen diferentes matices según se hable de la mujer burguesa o de la mujer obrera, y por lo tanto de un "feminismo burgués o de un feminismo obrero".

Para la mujer burguesa, significa la lucha para alcanzar la igualdad con el hombre en lo que se refiere al campo político, legal, económico y todo ello dentro del marco de la sociedad burguesa.

Para la mujer obrera, la lucha se centra en la superación de la subordinación social en el marco de una sociedad sin clases, según la modalidad política o ideológica a la que se adhiera, bien sea socialista, anarquista o comunista.

Dentro de la sociedad burguesa y según estos planteamientos, nos podemos encontrar igualmente un feminismo

católico, un feminismo de carácter partidista o uno de izquierdas.

Según estos planteamientos, un feminismo obrero se encontraría más cerca de una lucha generalizada de clases, en busca de una justicia social, de una libertad emancipadora y de una sociedad progresiva, que el planteamiento burgués.

Pero si analizamos ampliamente estos planteamientos, nos hemos de dar cuenta, que igual que los movimientos obreros se sustentaron para sus progresos de las ideas burguesas e ilustradas, hasta alcanzar cotas más altas de emancipación e igualdad, los movimientos de lucha de la mujer, se vienen sustentando por las iniciativas y empujes que las ilustradas burguesas vienen vertiendo al campo de la lucha feminista.

¿Quiénes sustentan en nuestro país los liderazgos feministas de cualquier índole?

Aquellas mujeres, tituladas, ilustradas, concienciadas por la cultura y cuya vida se desenvuelve a años luz de los planteamientos, situaciones y demandas silenciosas, de los colectivos de las obreras. Estas, se aglutinan en torno a sus líderes, y éstas líderes, suelen ser mujeres burguesas que dinamizan los grupos en busca de igualdades que ellas todavía no han alcan-



zado en una sociedad patriarcal, todavía hoy fuertemente sustentada, pero que parecen olvidar esos planteamientos generales de igualdad social, de eliminación de clases y de reparto de riqueza.

Parece que los colectivos de mujeres siguen las pautas de una planificación soterrada de los varones, amos patentes de la sociedad de ayer, de hoy y no sabemos si de mañana. La barca de Creonte sigue atravesando el lago bajo la dirección de una hombre que conduce a una paraíso conocido al subgrupo femenino, de siempre y para siempre necesitado de ayuda.

Estamos cayendo las mujeres en planteamientos machistas de increíble sutileza, asumiendo roles masculinos que si observamos detenidamente, vemos que se encuentran en franca decadencia, pero que pueden ser resurgidos por el impulso nuevo de los colectivos de mujeres que parecen realizar grandes avances, cuando en realidad, lo único que hacen es perpetuar y consolidar una vieja situación, con un vistoso papel de color nuevo.

Compartir los planteamientos masculinos en política, legalidad y economía, no es más que descojear una situación que se encuentra en crisis y que debería dejarse caer, para poder iniciarse con nuevos planteamientos y en ellos, tomar la iniciativa

las mujeres desde una nueva perspectiva divergente y nueva, como salida a la crisis.

Pero mientras las mujeres obreras sean manipuladas y movidas en pro de unas reivindicaciones de las mujeres burguesas, lo más que podremos alcanzar es el establecimiento de un colectivo feminista que lucha y se ampara en sus protectoras burguesas, para potenciar a éstas y mantener las diferencias



de clases indefinidamente.

La lucha de clases está en decadencia, la falacia del estado del bienestar es una trampa para paliar los auténticos planteamientos ideológicos, la salida no se encuentra más que en buscar un nuevo planteamiento de base y esa base debe englobar a toda la sociedad sin diferencias.

No se trata de eliminar los colectivos feministas, tan numerosos hoy día que parecen nuevos partidos políticos, sino englobar a todos bajo unos mismos presupuestos, la búsqueda de una nueva alternativa para

esta sociedad caduca, alienada y estereotipada, que se encuentra atada en un proceso iterativo de roles ancestrales.

Se hace necesario romper con los planteamientos actuales, que nos conducen a fracasos inevitables, a juegos cíclicos de toma o reparto de poder, de toma o reparto de riqueza, y ponernos a pensar que si lo que ha habido no nos sirve, es una falacia repetirlo de nuevo.

La solución ha de empezar por la concientización de que todo el colectivo de mujeres ha de aglutinar sus fuerzas en buscar de forma única y unida, una nueva forma de relación social que ha de considerar a cada ser humano como único, irrepetible y necesario para la realización creativa de una vida diferente, y ello, forzosamente ha de comenzar por el respeto a la igualdad, que

no es la identidad, y al derecho inalienable que cada ser tiene a realizar placenteramente su vida, sin la mediatización estructurada de los sabios o sabias de este mundo, con la humildad de la necesidad del otro/otra, del amor a su libertad, a su individualidad y en definitiva, a su anarquía.

La educación es el sujeto de esta dinámica, pero no únicamente centrada en la infancia y la adolescencia. El colectivo de mujeres burguesas e ilustradas, debe centrar su objetivo de lucha en educar al colectivo de



comienza cuando lo existente se reconoce como caduco y se acepta el vacío de la reflexión, antes que la seguridad de la continuidad.

Posiblemente, es el momento apropiado para que los movimientos feministas se centren, más que en los derechos de la mujer, en la emancipación de la mujer, puesto que el primero se encamina hacia la consecución de los derechos y oportunidades que gozan los hombres, y el segundo busca la libertad de la mujer frente a las imposiciones que padece tanto en lo que respecta al nivel biológico, como social. Trata de buscar la autodeterminación de la mujer para lograr poder decidir por ella misma en todos los aspectos de su vida, teniendo autonomía para crear su propio estatus, la independencia económica y la responsabilidad de realizar su vida de la manera que desee más conveniente, sin tener que adecuarse o adaptarse a las demandas que esta sociedad le hace, para que mantenga y perpetúe un rol, que al ser predeterminado desde el pensamiento masculino, ahoga su esencia y mutila profundamente un deseo de lucha global y general en pro del derecho inalienable de su libertad.

En definitiva, se trata no tanto de buscar el equiparamiento de la mujer al hombre, como de la transformación revolucionario de la sociedad.

*JOSEFA MARTIN LUENGO
COLECTIVO PAIDEIA
MERIDA (EXTREMADURA)*

(1) Nash, M y otras. "Presencia y protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer". Ed. Serbal. Barcelona. 1984.

las obreras, ahí se encuentra el nexo para aglutinar un grupo único y que educando y educándose, vaya en busca de una alternativa válida, de una perspectiva de progreso, pero no el progreso de la lavadora y la televisión, sino el que pasa inexorablemente por la cultura, el saber, la tolerancia y la aceptación de nuevas formas de ser y pensar.

Hay una esperanza para el proceso de lucha de las mujeres y es el de plantear, como seres humanos que son o como coa-

yudantes del proceso histórico, centrarse en la reflexión, el análisis y contradicción actual, para encontrar esa otra vía que esta sociedad necesita para poder avanzar, en lugar de perder tiempo y energías en una lucha sectorial, de clases y de partidos, que lo más que pueden alcanzar es lo mismo que la clase trabajadora ha obtenido en este siglo y que hoy, lamentablemente, se encuentra en franca decadencia y en un camino sin salida.

La utopía de la esperanza



Emilienne Morin ha muerto

✉ Sara Berenguer

El 14 de febrero de 1991 a las 14,30 horas, fallecía Emilienne Morin, compañera que fue, del valeroso militante **Buenaventura DURRUTI**. Emilienne había sido trasladada al hospital de Quimper el domingo anterior.

Mimí, como solíamos llamarla, fue una mujer de carácter, independiente, hasta el punto, que, no pudiéndose valer por ella misma, entró en una casa de reposo en Quimper, población donde se hallaba su hija Colette. Cerca de ella y de sus nietos, pero, sin querer ser una carga para nadie.

Mimí, había nacido en 1901, en Angers (Francia). Fue una militante sindicalista. Desde muy joven iba acompañando a su padre y frecuentó reuniones obreras y sindicalistas. Es de esta manera que se familiarizó con los medios obreros y sindicalistas.

La militante Lola Iturbe, en su libro, **La mujer en la lucha social**, escribía: "Conocí a Mimí en Bruselas a comienzos del año 1928, cuando ya hacia mucho tiempo que estaba unida a Buenaventura **Durruti**, que



De izquierda a derecha:

Teresilla Torrelles Espina, Veterana militante de Terrasa; Gracia Ventura; Emilienne Morin y Sara Berenguer, delante de la casa de la familia del escritor Víctor García, en Montady, donde Emilienne fue invitada a pasar unas semanas, allá por el año 1972.

expulsado con Ascaso de casi todos los países de Europa, se refugiaron en Bélgica, donde fueron tolerados. Por aquella época casi todos los militantes anarquista fuimos víctimas de la represión que se ejercía contra extranjeros (...) Policías y gendarmes nos acosaban con sus visitas domiciliarias, convocatorias y detenciones que culminaban con la expulsión. Las acusaciones consistían en haber asistido a una reunión, a un mitin y

hasta a una gira al campo que, por supuesto, las autoridades juzgaban sumamente peligroso para la vida del país. Y así nos reunimos en Bruselas muchos españoles libertarios expulsados de Francia y de otros países."

Emilienne había sido una bella mujer, "tez clara y ojos azules", era enérgica, sus convicciones ideológicas y sus dotes de oratoria se habían manifestado en las controver-



sias públicas en Bruselas. Proclamada la República, Emilienne y **Durruti**, volvieron a España y los dos se incorporaron a la lucha. Ella colaboró en la prensa cenetista.

Como la mayoría de compañeras de militantes de solera, pasó mil fatigas económicas. Durruti casi siempre perseguido o encarcelado.

Durante la sublevación fascista, en la guerra civil y en la revolución españolas, Mími se enroló en la misma Columna **Durruti**, donde durante un tiempo fue la secretaria administrativa. **Durruti** cayó el 20 de

noviembre, defendiendo la capital de España.

Emilienne tomó parte en infinidad de actos públicos. Después del Exodo de 1939, desde Francia, colaboró, entre otros periódicos, en "Le Libertaire" y S.I.A. "Solidaridad Internacional Antifascista".

Emilienne fue una militante discreta. En noviembre de 1977, fue requerida por los compañeros de Barcelona que habían pertenecido a la 26 División, para asistir a una SEMANA CONFEDERAL "**DURRUTI**", del 21 al 27 de noviembre, en el 41 aniversario de su muerte. Emilienne hizo acto de presen-

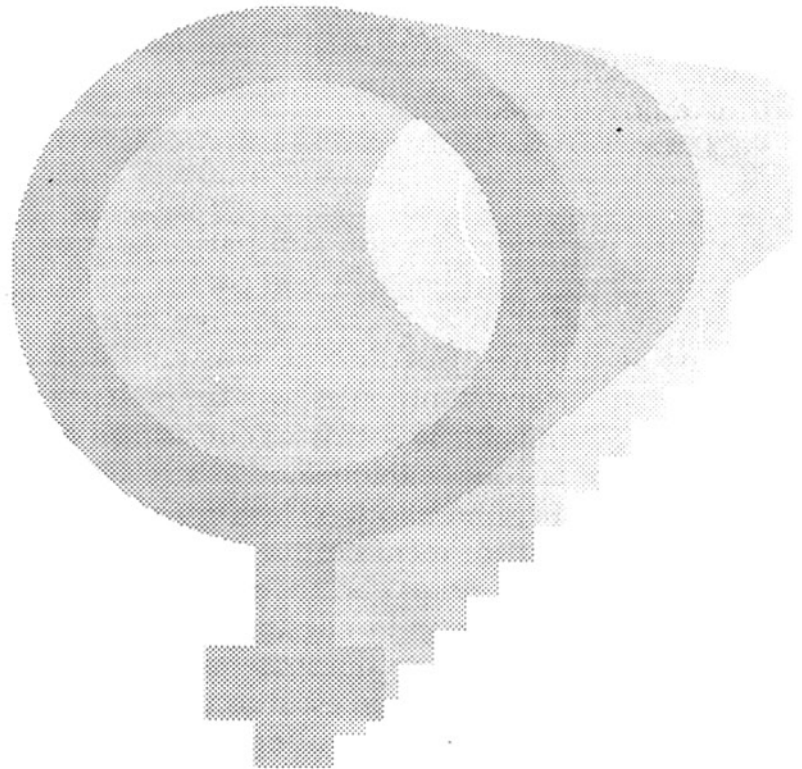
cia junto a su hija Colette, en la actuación que se llevó a cabo en aquellos días.

En estos últimos tiempos, Colette iba constantemente a verla y puesto que había perdido muchas facultades para defenderse sola, le puso una persona para que le ayudara en todo lo posible. A la vez, para amenizar su existencia había solicitado un lector, con el propósito de que alrededor de su madre no faltara la luz.

Montad y 26 de marzo de 1991

Duerme en Paz, querida Mimí,
 en este mundo de oscuridades
 que las entrañas de al tierra encierran,
 terminan las luchas sin fin;
 para los seres que supieron
 amar y sufrir.

La lid como el viento
 en su última revuelta,
 enraiza otros sentimientos
 de justicia en busca de equidad,
 siempre en busca de libertad
 y mientras una luz se apaga,
 otras empiezan a despuntar.





Libros que recomendamos

EL CUERPO DE LA PSICOLOGÍA FEMENINA

Magda Catalá

Ed. La Sal

Hacemos de nuestros sueños realidades internas que, más tarde, a lo largo de la vida, darán un fruto, o no. Pero sea como sea que transcurra esa vida, lo cierto es que es ahí, en ese espacio de tiempo interno, en esos sueños de niña y a lo largo de ese interminable diálogo interno, que una se va haciendo la que *en realidad es*. Y la intención de este libro es poner de manifiesto el diálogo interno que ocurre dentro, es esa realidad que no se ve, pero que obviamente existe: *la vida interior*.

LA AFIRMACIÓN PERSONAL

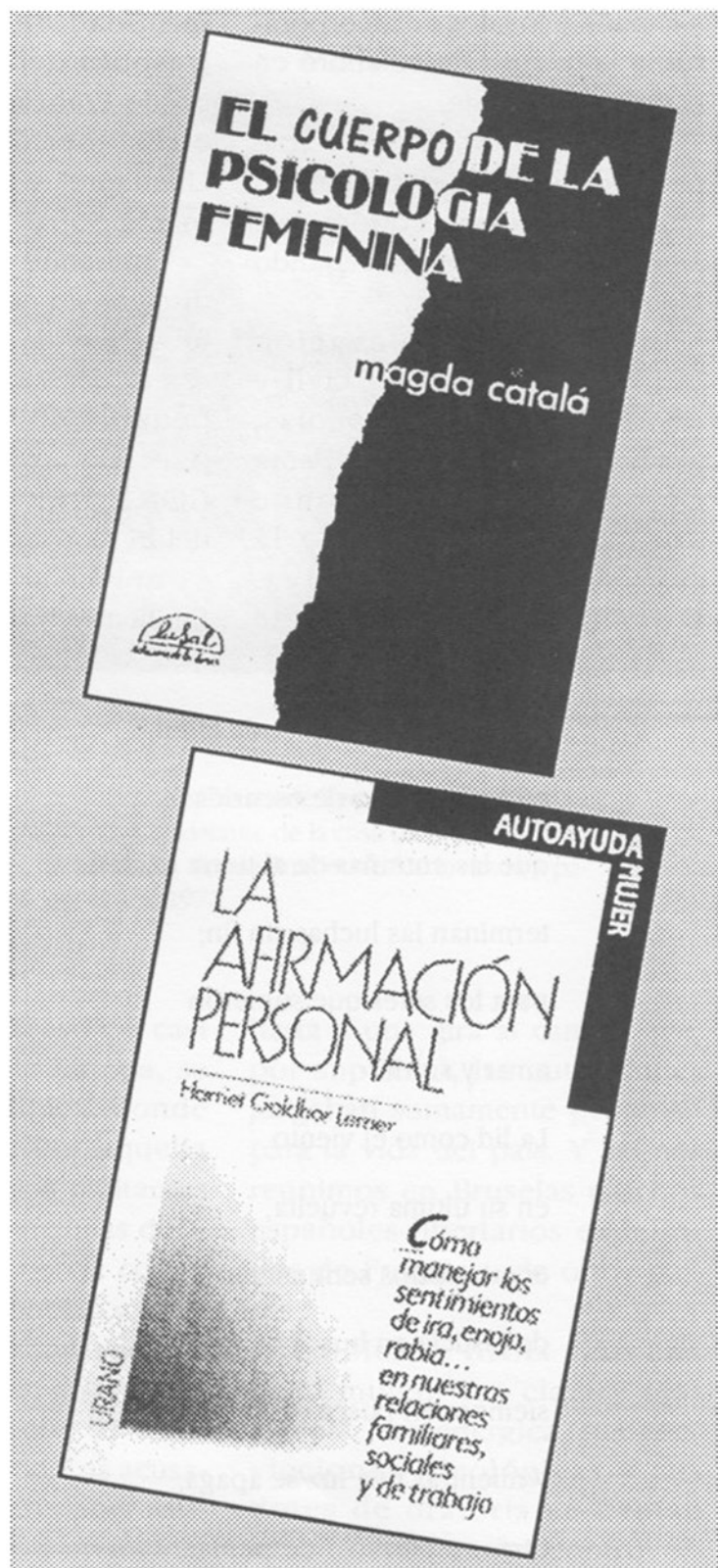
Harriet Goldhor Lerner.

(Col. Autoayuda Mujer).

Ed. Urano

Rabia, ira, enojo. enfado son palabras que describen un sentimiento que para la mujer puede ser difícil de expresar. Durante mucho tiempo se nos ha disuadido de mostrar estos sentimientos. Nuestra misión es agrandar, proteger y aplacar. Se supone que somos las que calman el mar agitado, las que mantenemos una relación como si nos fuera en ello la vida. Pero nuestro enojo puede ser un mensaje que vale la pena escuchar; puede decirnos que nos están hiriendo, que no se está respetando nuestros derechos o no se están satisfaciendo nuestras necesidades. Puede ser una señal de que estamos dando más de lo que cómodamente podemos o puede advertirnos de que otros están haciendo demasiado por nosotras.

Harriet Goldhor Lerner





MUJERES PERFECTAS

Colette Goldwing.

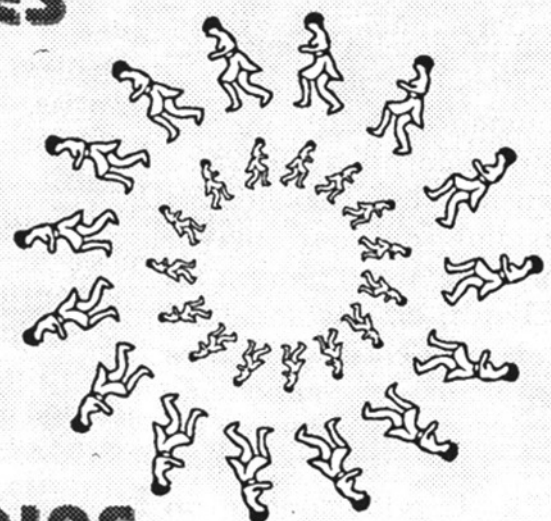
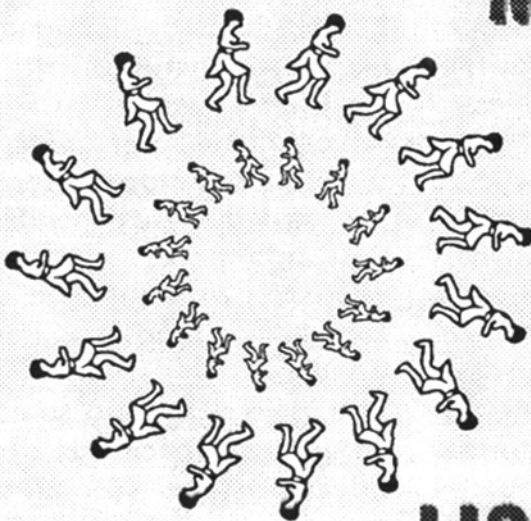
Ed. Grijalbo

Las mujeres perfectas trabajan y hacen ejercicio infatigablemente, se niegan los placeres de la comida, se fuerzan hasta el agotamiento en nombre del marido, los hijos, el trabajo o la comunidad ¿Los resultados?: trastornos de alimentación, problemas laborales, dificultades en sus relaciones íntimas... Consumen su vida en aras de una "perfección" que en realidad oculta un temor crónico a la incapacidad, a reconocer su propia identidad y a afrontar un proceso de auténtica maduración personal. Este magistral libro analiza en profundidad un fenómeno común a toda mujer: el miedo a ser ella misma. Y nos ayuda a conocernos y a respetarnos por lo que verdaderamente somos.

Colette Goldwing es autora de *El complejo de Cenicienta* (publicada también por Grijalbo), una obra ya clásica sobre el miedo de las mujeres a la independencia.



MUJERES



LIBERTARIAS

C/ Almagro, 28 2º

Tel: 308 18 47

M U J E R E S L I B E R T A R I A S



YO, TU, NOSOTRAS

YO, TU, NOSOTRAS

Mercé Collet,

Rosa M. Ferrer y Fina Pla.

Ed.. LaSal.

Transcribimos aquí parte de un artículo escrito por las autoras del libro, y publicado por la revista INTEGRAL, que agradecemos nos hayan autorizado a reproducir en nuestra Revista.

En la década de los sesenta se inició en Estados Unidos el movimiento de la Psicología Humanista, que engloba distintas técnicas y enfoques: Terapia Gestalt, Análisis Bionergetico, Análisis Transaccional, Terapia No Directiva, Psicodrama, etc. Todas ellas consideran a la persona como una totalidad y buscan un equilibrio entre las tres partes fundamentales del ser humano: nuestra mente, nuestro cuerpo y nuestros sentimientos. Esto responde a la necesidad de dar mayor importancia al cuerpo y a las emociones, en una sociedad como la occidental, que valora excesivamente el componente intelectual en detrimento de los demás. Este nuevo enfoque concibe la vida como un aprendizaje continuo, y el proceso terapéutico deja de ser algo restringido a determinadas

personas, ya que puede ayudar a que cualquiera encuentre su identidad, conecte con sus potencialidades y las pueda expandir. Por otra parte, en aquella época también las reivindicaciones feministas llegaron a España, donde se crearon diversos grupos durante los sesenta.

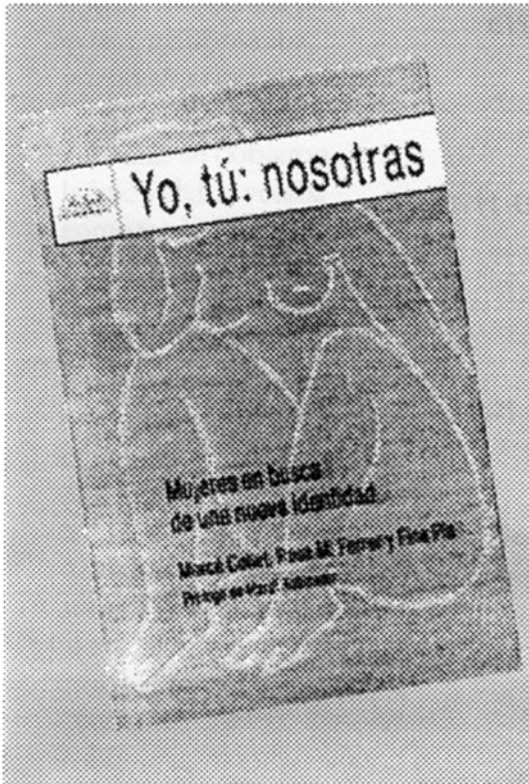
A partir de entonces surgen iniciativas como las de Orbach y Eichenbaum, que crean los centros de terapia para mujeres de Nueva York y Londres. La energía que se había canalizado hacia afuera, para lograr una serie de reivindicaciones sociales, se encauzaba ahora hacia adentro, para lograr el autoconocimiento. Se comprobó que los logros conseguidos no eran suficientes. Necesitábamos saber por qué había todavía conflictos y contradicciones sin resolver, por qué nos sentíamos tan dependientes a nivel afectivo, inseguras, vacías, deprimidas, culpables... Necesitábamos entender como habíamos interiorizado este modelo de mujer y cuestionarnos temas tan importantes y conflictivos como nuestra sexualidad, como vivíamos, el tener o no hijos, qué repetíamos de nuestras madres, por qué nos era tan difícil expresar nuestras necesidades a los demás, o cómo nos castigábamos a través de nuestro cuerpo, no aceptándolo, so-

metiéndonos a dietas terribles, desconectándonos de nuestra capacidad para el placer.

Grupos de apoyo para mujeres
Hace muchos años que en nuestro país existen grupos mixtos de crecimiento. Pero creemos que, en un momento de tanta confusión y búsqueda, tanto para hombres como para mujeres, nuestros grupos permiten trabajar los conflictos inherentes a cada sexo de un modo específico.

Los grupos de apoyo terapéutico para mujeres ofrecen un espacio propio, en el que se puede explorar y cuestionar cómo vivimos en esta sociedad el ser mujer, o qué pautas y mensajes hemos aprendido de nuestras madres. Estos grupos responden a la necesidad de contactar con nosotras mismas y con otras mujeres, para acceder a un sentimiento interno de autoestima que nos haga sentir bien en nuestra piel; también responden a la necesidad de ver cómo son nuestras relaciones afectivas con los demás, de dependencia, de exigencia, etc., para encontrar un equilibrio entre escuchamos a nosotras mismas y al otro.

El trabajo del grupo se centra en adquirir conciencia de qué queremos, no sólo a nivel racional, sino también afectivo-emocional, ya que el enfoque está en nuestra propia vida y en



expresar nuestra rabia cuando alguien nos hiere; o cuán fácilmente asumimos el papel de cuidadoras de los que nos rodean, mientras nos resulta muy difícil pedir que nos atiendan, ya que internamente sentimos que no lo merecemos.

En el grupo, las otras mujeres son como espejos donde cada una ve aspectos suyos reflejados. A menudo estos son desconocidos, rechazados, o son potencialidades de las que no se es consciente. Compartir lo que realmente nos pasa impulsa a una solidaridad y autenticidad que nos permiten contactar con nuestro ser más verdadero. Aprendemos a vivir situaciones

difíciles de otra manera. Las crisis se convierten en una ocasión para hacer un alto y reflexionar sobre si vamos en la dirección correcta o si nos sentimos bien con lo que hacemos. Todo ello nos permite crecer interiormente y sentirnos más sólidas.

El grupo se convierte así, en un contexto de aprendizaje muy enriquecedor, en el que cada tema, cada situación de una mujer, repercute sobre las otras. Al compartir aprendemos a confiar, sentimos que la responsabilidad que llevamos sobre nuestras espaldas ya no es tan pesada.

En el trabajo de grupo surge poco a poco nuestra historia, las vivencias infantiles, los mensajes medidos todo ello limita nuestro presente. También aprendemos a descubrir nuestro cuerpo y la relación que establecemos con él: rechazo, exigencia, placer...

Así conseguimos estar más en contacto con nuestras sensaciones. También aprendemos a depender menos de los modelos impuestos: ser guapa, «sexy», inteligente, etc., abandonando la fantasía de que si somos todo eso nos querrán más. Por el contrario, aprendemos a aceptarnos por lo que somos.

El grupo ayuda a explorar nuevos comportamientos y a arriesgarse en situaciones nuevas. Cada mujer es un modelo del que aprender pautas: de ahí la riqueza del grupo, ya que, aunque todas tengamos cosas en común, a menudo se diluyen en la individualidad. Igualmente, cada una tiene áreas que nos son conflictivas, y otras en las que aún ha de aprender mucho.



cómo la vivimos. Aprendemos cuán comunes son algunos conflictos para las mujeres y cómo reaccionamos ante ellos: queremos ser independientes. Pero a la vez aceptamos excesiva dependencia en nuestras relaciones afectivas, ya que el énfasis lo ponemos en el otro, no en nosotras mismas. Es, pues, necesario que conectemos con nuestro *Yo interno*, para sentirnos más autoafirmadas y libres. Otras circunstancias a analizar son la dificultad para evitar que nos invadan o limiten, ya que a menudo aceptamos el papel de niñas buenas a las que alguien riñe; la dificultad que encontramos para





HORAS Y HORAS
La Editorial


San Cristobal, 17 - 28012 MADRID
ESPAÑA

Tfno. 521 70 43

PROYECTO DE EDICION PARA EL AÑO 1991

 Colección Cuadernos Inacabados<P>
- NO CREAS TENER DERECHOS


Librería Mujeres de Milán

 Colección Las Femineras<P>
- LA CARA OCULTA DE EVA

Nawal al-Sa'dawi

 Colección Deseos Prohibidos<P>
- TERREMOTO

Sheyla Ortiz Teylor


 Colección Noches de Idumea<P>
- BREVES DESEABLES Y PERVERSOS
- TODO VA DE CUENTOS

Talleres Escritura
Lara Obligado, Karim Tayardat, Carmen
Botello, Linda Benon, Carmen Izarri

(Premio Narrativa de Mujeres "UNA PALABRA OTRA")

 Colección Todas eran valientes<P>
- MARGARITA....EN LA CLASE
- MARGARITA....EN LA CALLE

(textos e ilustraciones María Colino)
(textos e ilustraciones María Colino)

 La agenda de las mujeres 1992<P>
Mujeres indígenas durante la conquista





POESIA

El memo de la mariposa

Ví una mariposa luz
 que en mi sueño, volaba
 ví una mariposa luz,
 yo, no sé a donde estaba.
 La luz se fue agrandado
 y las alas se doblaron,
 la luz, volaba, volaba
 como un hermoso lucero.
 Yo, con mis alas dormidas
 no sé a donde me encontraba:
 La luz se fue derritiendo
 y se cayeron las alas
 que como pétalos albos
 también los ví que volaban.
 Aquella luz esplendente
 también se murió en sueños.
 debía ser que yo soñaba...
 sueños de noches doradas,
 al ver tanta luz prendida
 creí que yo también volaba.
 Cuanta luz, cuanto misterio
 como se agrandaba el sueño:
 Ahora, se vuelven perfiles
 del torrente de un venero
 que se va hacia los mares
 que van vestidos de negro.
 Ah! si el corazón del hombre
 llevara esas lindas alas,
 si la luz fuera cultura
 y también llevara alas,
 si se prendiera en la mente,
 Y, esa luz alumbrara...
 a toda ¡la Humanidad!
 Si la muerte se trocara
 en vida y sensibilidad;
 Ya no existirían locos
 ni las guerras ni los odios,
 ni ambiciones que truncan
 la Paz y la serenidad.

Sara Berenguer
 Montady 24 de Enero de 1991



Decepción

Flor de amor había nacido,
 en la urbe, desamparada,
 era eterna enamorada
 entre el barro corrompido.

Nadie supo comprenderla
 nadie escuchó su quejido
 y suspiro trás suspiro
 perdió su brillo de perla.

Ante el drama de la vida
 en la miseria mecida
 quedó marchita su ilusión.

Avizorando el engaño,
 al mundo vió cual rebaño,
 molida por la decepción.

Sara Berenguer





Desthojando

Cuando el tulipán dejó caer su llanto sobre la servilleta gris del velatorio, se prendieron las manos y oí leves quejidos tras la mampara acuosa que siempre nos separa. Supuse, en un sonrojo de pandero usado, que era el fantasma y apaqué, una a una, las velas manchadas de plata que nos dejó el abuelo, cuando sus ojos decidieron dar el salto y deshilvanar poemas al alba.

Inmediatamente, la soledad tomó mi mano y las copas dibujaron cortinas sobre el vidrio desconchado; presentía cruelmente, que el piano con su incendio de párpados caídos, no huiría como siempre, a depositar mensajes sin posible esperanza. El fantasma volvió a sollozar, taladrando los tímpanos de la noche en salsa. Mi corazón volcó, en una pirueta helada, cuatrocientas llaves de otras tantas almas y murieron, desparramadas en la negrura azul de costuras doradas. No pude hacer nada. Sólo abanicar el silencio, sólo acariciar las notas y apuntalar los barrotes de la calma.

Pasó una hora de puntillas y me dejó un guiño de almohada.

El reloj pidió agua; me acordé, a través de las pompas de jabón que agrietan la ventana, de cómo lo mimabas muellamente aquel verano de maderas y carpas. En un suicidio de impecables canas fue barajando las horas hasta formar una papilla de sangre cuajada. Volvió a pedir agua. Empecé a odiarte por trenzar pulseras y sonreír espejos mientras las olas se disfrazaban a mis espaldas.

Me dolieron los ramilletes de nardos enfrascados de sal en cada una de sus páginas. Imaginé que era la postura, rasqué la sábana y mastiqué dos o tres sentencias del ciclo de añoranzas. Nadie dijo nada.

La soledad dormía en mi vientre con todos los océanos de magia en las pestañas. Una montaña bostezó y llovieron pájaros de luz enamorada. Sentí frío entre las uñas, igual que cuando germinaron los labios incoherentes el vals roto, de terciopelo y telarañas, que mamá comía a escondidas cuando yo era mala.

Crisantemos

Se quebró una aguja con el primer rayo, volví a ver tu cara acharolada de amapolas, coincidiendo con la sonrisa húmeda y esponjosa de la muñeca que vino una mañana a traer caracolas estrelladas.

Me sentí pequeña, sin fronteras, cansada de bailar, en cada luna, un balcón de inundadas ansiedades. El fantasma era un grito de azucenas calladas; nada iba a atacarme, nada iba a robarme las penas que arracimé día a día desde tu ausencia de pétalos cobardes. El tiempo despeñaba acordeones con dedos inseguros y temblorosos refranes. Se me fueron escapando los versos arañados a la tímida sombra de nenúfares y arcángeles.

La soledad abrió un ojo y un soplo de estupores gateó por la persiana en flor hasta otra dimensión menos ajada. Yo también debería evaporarme, no permanecer cangrejo en la hierba de poros enlutados.

Podía esperar a las campanas, transgredir sus leyes blancas y fundirme en un rocío perdido de mantillas sin nácar o recuperarme mariposa de cuentos para otras primaveras con el verdor juvenil de tu mirada haciendo tiritar los lunares cegados en piel de nuestra casa.

¿Por qué no me llevaste de la mano a conocer esa otra vida de detrás de la losa y la mortaja?

El tulipán se derrama otra noche en llanto; tal vez hoy, que se tiñen las nubes de adolescencia y crían yemas los arbustos del parque, sonrosado en enjambres de alabastro, vengas, fantasma, a robarme a la inocencia de este mundo de tábanos enanos.

✦ Ana

(Colectivo)

**AQUI ESTAMOS
MUJERES LIBERTARIAS**

C/. Almagro, 28 - Piso 2º
Despacho 5 - Teléf. 308 18 47
28010 MADRID

MUJERES LIBERTARIAS

C/. Marqués de Falces, 5
Teléf. (958) 28 65 85
18001 GRANADA

DONES LLIBERTAIRES

Vía Layetana, 16 - Piso 9
Teléf. (93) 310 71 10
08001 BARCELONA



BOLETIN DE SUSCRIPCION

NOMBRE: _____ APELLIDOS _____

CALLE O PLAZA _____ N° _____ PISO _____

POBLACION _____ D.P. _____ TELF. _____

EFFECTIVO _____ CONTRA-REEMBOLSO _____ GIRO POSTAL _____

ANUAL (4) _____ BIANUAL (8) _____ SEMESTRAL (2) _____

**FUNDACIÓN
SALVADOR
S. E G U Í**
Sagunto, 15 28010-MADRID

Librería Mujeres
San Cristóbal, 17
28012 MADRID
Teléf. 521 70 43

